



Universidad de Chile  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Escuela de Periodismo

**UNA REALIDAD OLVIDADA: EDUCACIÓN DE PERSONAS  
JÓVENES Y ADULTAS EN CHILE, VISLUMBRADO POR CASOS DE  
LA PROVINCIA DE TALAGANTE Y MELIPILLA**

**CONSTANZA ELENA AMENÁBAR DÍAZ**

**MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PERIODISTA  
Categoría: Reportaje Periodístico**

**Profesora guía: Tania Fabiola Tamayo Grez**

**Santiago de Chile  
Enero 2019**

## DEDICATORIA

Esta memoria de título lograda con esfuerzo, sacrificio y cansancio para cumplir con todas las personas que me rodean y conmigo misma, está dedicado a quien dio inicio a mi existencia y fue el impulso principal de mis pensamientos, fortaleza y perseverancia, mi mamá Ximena Díaz Dreyse. También a la persona que llegó a llenar mi mundo de amor y luz, a quien yo le entregue el punto de partida para que sea parte de esta Tierra y cambiar la vida de tantas personas que la rodean, mi amada hija, Blanca Lorena Mella Amenábar.

Finalmente a mi abuelita Carmen Correa que tiene 93 años, quién es parte de mi vida y a quien quiero y estimo mucho, sobre todo por creer en mí y siempre entregarme palabras de aliento en razón de mis valores y de mi forma de ser.

Sin ustedes el camino hubiese sido más sinuoso y complejo, pero fueron mi aliento para poder continuar y terminar con lo que en el 2014 inicié.

## AGRADECIMIENTOS

Es complejo enumerar a cada persona que ha sido parte de este proceso, más aún cuando la ayuda constante ha sido necesaria, ya que en ocasiones compatibilizar los estudios con la maternidad se vuelve algo difícil, pero nunca imposible. En esta ocasión quiero agradecer primero a mi Verito Zúñiga, mi segunda madre, que cuidó de mi hija cada vez que lo necesité con amor y sin chistar, mil gracias. A mi compañero de vida desde hace seis años y quien es padre de la criatura más pura que he conocido en el último tiempo, Eduardo Mella Pavez, gracias por acompañarme, soportarme y escucharme cuando más lo necesité. A mi padre de alma, César Clavero, por darme aliento y ser otra “madre” para mi Blanca, gracias por estar siempre ahí. A mi hermano por estar presente y por alguna vez darme palabras de aliento. A la familia de Eduardo, sobre todo a la tía Soledad, por ayudarme en el cuidado de mi hija y darme ánimos, ya que siempre me tuvieron fe. También al maestro Javier, quien siempre me dio ánimos cuando no me vio bien. A mi madre nuevamente, por soportar mi estrés y mis enojos, terminando siempre con la frase “tranquila, tu puedes”. A mis profesores y profesoras de formación básica, media y universitaria por entregarme las herramientas para enfrentarme al camino que viene y por tener confianza en mis conocimientos, como también por valorar mi responsabilidad, a pesar de todo; especialmente a la profesora Denisse Jorquera, que a pesar de no haberme hecho clases siempre me ayudó y aconsejó cada vez que se lo pedí. Agradezco a toda mi familia que estuvo ahí para animarme, a mis amigos y amigas Wandy, Paula, Nuni, Flo, Cote, Jabu, Benja, Mailkol, Caro J, Nicol, Cony y Tito que nunca dudaron de mis capacidades y que me hicieron reír cuando más lo precisé o que me prestaron su hombro cuando sentía que ya no podía avanzar. A todas estas personas que son parte de mi vida, gracias.

## ÍNDICE

ÍNDICE.....	4
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO UNO: EX ESTUDIANTES HABLAN DE SU PASO POR LA EDUCACIÓN DE ADULTOS DE ANTAÑO .....	9
UN RETORNO NECESARIO .....	9
UNA INQUIETUD SALDADA .....	13
NUNCA ES TARDE .....	15
NO DEPENDER DE UN HOMBRE .....	18
MUJERES QUE SE EDUCAN .....	19
CAPÍTULO DOS: LA OTRA VEREDA DE LA EEDUCACIÓN PARA PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS .....	22
MODALIDADES DIFERENTES.....	22
DIRIGIR UN ESTABLECIMIENTO.....	25
UN EXTENSO TIEMPO QUE DEJA VER LA REALIDAD.....	29
CAMBIOS EN 20 AÑOS.....	32
LOS DESAFÍOS QUE ENFRENTAN LOS DOCENTES.....	36
CAPÍTULO TRES: EDUCACIÓN DE ADULTOS EN EL PRESENTE POR MEDIO DE SUS ESTUDIANTES MÁS ACTUALES .....	43
UN ESTUDIANTE EJEMPLAR .....	43

SI SE PUEDE LLEGAR A LA UNIVERSIDAD.....	45
MALAS DESICIONES.....	49
UNA RAZÓN DIFERENTE.....	51
UNA OPORTUNIDAD FUERA DEL PAÍS NATAL.....	53
MENORES EN EDUCACIÓN DE ADULTOS.....	54
¿QUÉ PASA ENTONCES? .....	56

## INTRODUCCIÓN

La educación para adultos en Chile lleva más de 40 años de funcionamiento y nace en el año 1976 con el fin de acoger y enseñar a aquellas personas adultas que aún eran analfabetas o que no habían cumplido con sus estudios primarios, siendo una nueva política pública en el marco de una reforma educacional de la época de sus inicios en los años 70'. Sin embargo a lo largo de su trayectoria, ha sufrido diferentes cambios, los que van en respuesta del tiempo y del tipo de estudiantes que recibe este sistema educacional, no obstante en los últimos 10 años no han sido suficientes, pues no logran cumplir con los requerimientos de la variedad de estudiantes que han ingresado, sobre todo en razón a los más jóvenes, quedando una malla curricular obsoleta.

A través de las experiencias de vida de algunos hombres, mujeres y jóvenes de la provincia de Talagante y Melipilla, consignaremos la realidad que se vivía en la educación de adultos hace décadas atrás y lo que hoy sucede con el sistema. Aquellas cosas y situaciones que se han mantenido con el tiempo, como algunos cambios que ha sufrido esta modalidad de educación, la que para muchos es un salvavidas de la esperanza perdida.

Uno de los grandes cambios vividos en la última década es que ahora ya no se considera un espacio solo para adultos, modificando el nombre de Educación de Adultos a Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA), puesto que el grueso de la matrícula de los centros que imparten este tipo de educación corresponde a estudiantes entre los 16 y 25 años alcanzando alrededor del 70% de la matrícula total según cifras del Ministerio de Educación de Chile.

Otro cambio significativo y que va en respuesta de la situación educacional y social que hoy se vive en el país es que desde el año 2014 los directores de los centros educacionales para jóvenes y adultos están facultados para recibir a jóvenes menores de la edad requerida que tras modificaciones en los decretos que regulan la edad de ingreso a la modalidad flexible quedó estipulado el año 2014 en el D.S.N°445, que para enseñanza básica la edad mínima requerida son 15 años y para enseñanza media 17 años, cumplidos al 30 de junio del año que

course el nivel. Los estudiantes aceptados que no cumplan con la edad mínima no deben superar el 20% de la matrícula total y su ingreso debe ser justificado por algún especialista, ya sea psicólogo/a, psiquiatra o asistente social, los que certifiquen que existe una necesidad real del joven para estudiar en esta modalidad.

Lo anterior ha generado una mayor heterogeneidad en edades y comportamiento dentro de las aulas de la EPJA, más aun de lo que ya existía antes, trayendo nuevos desafíos para directores, docentes y también para los propios estudiantes, quienes deben enfrentar día a día la capacidad de tolerancia y respecto frente a quienes puedan estar en mayor desventaja de aprendizaje.

La cantidad de jóvenes que reciben los establecimientos para educación de adultos ha ido cada año en aumento al igual que su matrícula general en los últimos años más aún en enseñanza media<sup>1y2</sup>, tomando en cuenta que un 10% de los estudiantes de Chile desertan en la secundaria y que 8 de cada 10 casos corresponden a adolescentes en situación de pobreza, los cuales en su mayoría llegan a este sistema, sobre todo al vespertino, para poder lidiar con el trabajo y el término de los estudios. Situación sobre la cual el Estado y el Ministerio de Educación pareciera no hacerse responsable porque la cantidad de recursos y ayuda social que llega a la EPJA sigue siendo insuficiente, a pesar de la difícil tarea que deben desarrollar: enseñar y sacar adelante a jóvenes y adultos que han tenido una vida compleja, frustrada y llena de tropiezos donde el alcohol, las drogas y las carencias afectivas son los principales obstáculos que deben enfrentar para lograr un mejor futuro. Lo anterior solo tomando en consideración una de las modalidades que ofrece el sistema, en este caso la regular.

Para mí hablar y dar a conocer un poco más sobre uno de los sistemas educacionales del país más olvidados por el Estado y la sociedad, es un deber y un compromiso con aquellos jóvenes y adultos que por más de tres años he visto pasar por el colegio en que trabajo, mi deseo es que el pueblo chileno conozca y entienda esta realidad que es tan importante para los que en algún momento se dieron por vencidos.

**EDUCACIÓN REGULAR  
ADULTOS**

2.32. MATRÍCULA DE EDUCACIÓN BÁSICA REGULAR ADULTOS POR DEPENDENCIA ADMINISTRATIVA. PERIODO 2004 - 2016 <sup>1</sup>					
Año	DEPENDENCIA ADMINISTRATIVA				Total
	Municipal	Particular subvencionado	Particular pagado	Corporación de administración delegada	
2004	17.390	7.305	312	6	25.013
2005	16.080	7.045	130	0	23.255
2006	14.267	8.113	80	0	22.460
2007	13.879	8.099	52	0	22.030
2008	13.340	8.586	127	0	22.053
2009	16.374	10.136	177	0	26.687
2010	14.064	8.621	223	0	22.908
2011	14.274	8.774	150	0	23.198
2012	12.220	7.377	69	0	19.666
2013	11.551	6.172	90	0	17.813
2014	11.158	6.222	111	0	17.491
2015	11.680	6.488	122	0	18.290
2016	11.836	6.626	63	0	18.525

*Ilustración 1 Matrícula Educación Básica de Adultos de 2004 a 2016 es (Estadísticas en la Educación 2016 publicado en agosto de 2017)*

**EDUCACIÓN REGULAR  
ADULTOS**

2.51. MATRÍCULA DE EDUCACIÓN MEDIA REGULAR ADULTOS POR CICLO Y MODALIDAD. PERIODO 2004 - 2016 <sup>1</sup>					
Año	CICLO				Total
	Ciclo general <sup>2</sup>		Ciclo diferenciado <sup>3</sup>		
	Media Humanista-Científico	Media Técnico-Profesional	Media Humanista-Científico	Media Técnico-Profesional	
2004	44.178	3.697	49.887	7.683	105.445
2005	42.269	3.727	49.647	7.151	102.794
2006	41.396	4.013	49.013	7.006	101.428
2007	39.689	2.765	49.477	6.213	98.144
2008	45.097	4.320	51.969	6.050	107.436
2009	53.239	6.480	65.824	7.404	132.947
2010	48.530	5.834	59.476	7.403	121.243
2011	49.543	5.742	60.051	7.523	122.859
2012	47.492	5.382	59.836	6.594	119.304
2013	48.235	4.848	58.161	6.246	117.490
2014	49.300	4.727	59.615	5.716	119.358
2015	51.011	4.919	61.813	5.943	123.686
2016	49.698	4.464	62.935	5.855	122.952

*Ilustración 2 Matrícula de 2004 a 2016 en Educación de Adultos (Estadísticas en la Educación 2016 publicado en agosto de 2017)*



## **CAPÍTULO UNO: EX ESTUDIANTES HABLAN DE SU PASO POR LA EDUCACIÓN DE ADULTOS DE ANTAÑO**

### **UN RETORNO NECESARIO**

Volver a empezar aquello que abandonaste por tomar la decisión de casarte y luego criar a tus hijos no debe ser fácil, al menos para Flor Saravia no lo fue, a pesar de tener sus convicciones firmes en razón de terminar los estudios que dejó inconclusos porque “por tonta” se le “ocurrió” casarse.

Ahora a sus 62 años, recuerda que cuando tenía 21 años estaba cursando segundo medio, en esa época era normal tener esas edades en cursos de enseñanza media, debido al ingreso tardío que existía a la etapa escolar; y que al enamorarse no pensó más allá, dejando inconcluso el curso en que estaba, lo que la llevó a tener tres años sin realizar de la media, quedando a su cuesta una etapa escolar sin terminar.

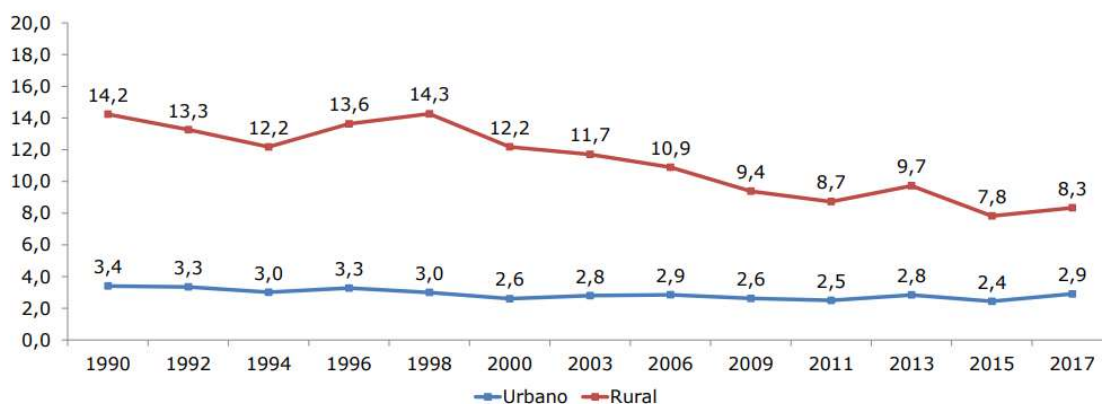
Ella decidió casarse a los 21, porque para su época el no tener marido a esas alturas significaba que se quedaría sola por el resto de su vida. Luego de dos años de matrimonio tuvo a su primer hijo, no obstante, al pasar el tiempo se dio cuenta que debía terminar sus estudios para “no marcar el paso” con su marido, el cual parecía que no surgiría más allá de lo que ya era, convenciéndose así misma de la importancia de terminar esa etapa que había dejado olvidada.

Cuando su hijo tenía un año y medio entró a estudiar en la educación de adultos vespertina en el año 1980 en el Liceo Municipal de Peñaflores en el que actualmente no se está impartiendo esta modalidad, pero que según el alcalde de la comuna, Nivaldo Meza, volverá a implementarla desde el año 2019, motivado por la necesidad que ha visto en los ciudadanos de la comuna, donde un porcentaje no menor de la población adulta-adulta mayor no ha

terminado la escolaridad, tomando en consideración por sobre todo los sectores más rurales<sup>3</sup> de la comuna como Pelvín o Santa Corina, además de aquellos lugares donde existe mayor porcentaje de vulnerabilidad y pobreza.

### Porcentaje de la población de 15 años o más que no sabe leer ni escribir por zona, 1990-2017

(Porcentaje, población de 15 años o más)



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen 1990-2017.

Nota: Diferencias a través del tiempo: Al 95% de confianza, las diferencias para el periodo 2015-2017 NO son estadísticamente significativo para: (1) zona rural. Diferencia entre grupos: Mientras que entre urbana y rural para el año 2017 es significativa la diferencia.

#### Ilustración 3 Caracterización Educativa de la Población Casen 2017

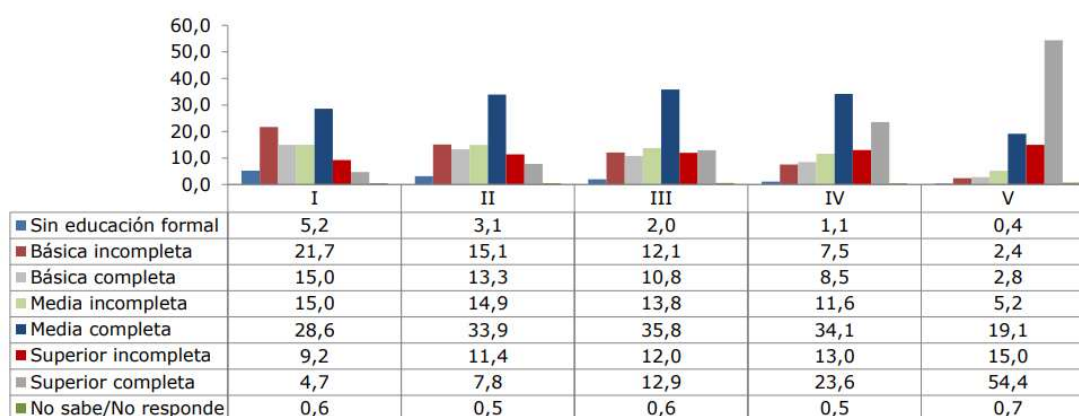
Porque la realidad de este sistema es que la mayoría de las personas que llegan a integrarse son pertenecientes al primer y segundo quintil<sup>4</sup> de la población del país, existiendo un alto nivel de carencias y vulnerabilidad de toda índole en quienes acceden a la EPJA; siendo esa misma condición una de las principales causas de la deserción temprana del colegio o del analfabetismo<sup>5</sup> que hoy alcanza un 7% de la población, según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN). Una realidad que aumentó en el último año en aquellos sectores más pobres de nuestro país.

La correlación entre la vida familiar, la vulnerabilidad y la deserción escolar se puede entender y asociar con la falta de cultura, las carencias en la línea familiar y los contextos sociales en que residen aquellas personas que luego ingresan a la EPJA, pues el apoyo que

reciben los estudiantes por partes de sus familias es fundamental en el proceso de formación escolar y el rendimiento obtenido, lo que se vuelve complejo y escaso bajo los contextos mencionados, disminuyendo la valoración de la educación, lo que se traduce en abandono de la misma, teniendo por última opción los colegios de la Educación para Personas Jóvenes y Adultas.

### Distribución de la población de 18 años o más según nivel educacional\* por quintil de ingreso autónomo del hogar\*\*, 2017

(Porcentaje, población de 18 años o más)



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen 2017.

\* Corresponde al nivel educacional al cual asiste o al último nivel alcanzado en el caso de quienes no asisten.

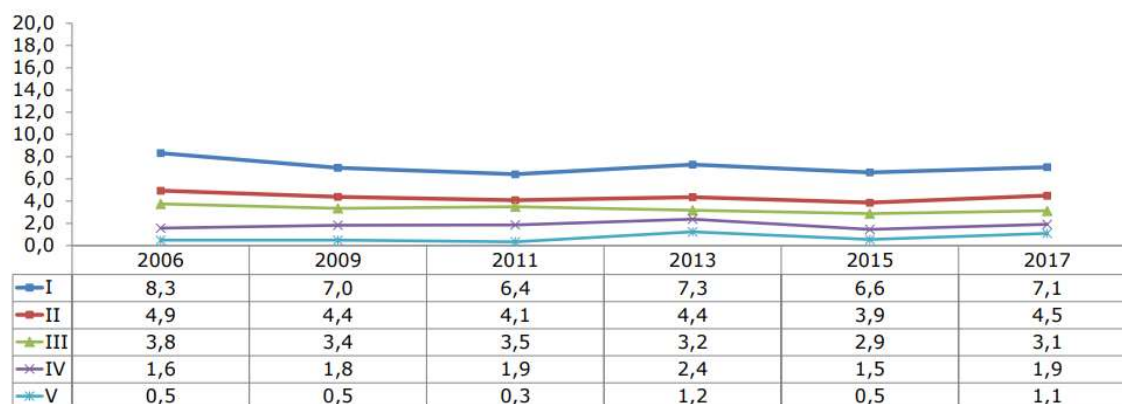
\*\* Se excluye el servicio doméstico puertas adentro y su núcleo familiar

Nota: Diferencias entre grupos: Al 95% de confianza, las diferencias en el año 2017 NO son estadísticamente significativas en: (1) Media Incompleta: quintil I con respecto al quintil II, (2) Media Completa: quintil II con respecto al quintil IV, (3) Superior Incompleta: quintil II con respecto al quintil III y (4) No sabe/No responde: al comparar entre los quintiles mencionados.

*Ilustración 4 Caracterización Educacional de la Población Casen 2017*

## Porcentaje de la población de 15 años o más que no sabe leer ni escribir por quintil de ingreso autónomo per cápita del hogar\*, 2006-2017

(Porcentaje, población de 15 años o más)



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen 2006-2017.

\* Se excluye el servicio doméstico puertas adentro y su núcleo familiar  
 Nota: Diferencias a través del tiempo: Al 95% de confianza, las diferencias para el periodo 2015-2017 NO son estadísticamente significativas para: (1) quintil I y (2) quintil III.  
Diferencia entre grupos: Mientras que al comparar entre quintiles para el año 2017 las diferencias SON significativa.

### Ilustración 5 Caracterización Educacional de la Población Casen 2017

Cuando Flor decidió continuar sus estudios, recibió el apoyo de sus padres, no así el de su marido, quien pensaba dentro de su concepción machista, que estudiar para una mujer era una pérdida de tiempo, y con ello podía ir a “meterse” con otros hombres con la excusa de ir a estudiar. Flor debió soportar por mucho tiempo sus malos tratos, y a pesar de eso ella no desistió. A sus 27 años logró concluir la media y licenciarse con gran orgullo, porque estaba focalizada en terminar lo que había dejado inconcluso en otro momento de su vida.

A diferencia de la situación actual de este sistema educativo, ella cuenta que no podía ingresar ningún menor de 18 años, ya que hasta esa edad sí o sí podían terminar sus estudios en la educación diurna; tenía compañeros entre los 20 y los 25 años y uno que otro con más edad. En esos años, el sistema de educación de adultos no contaba con la modalidad dos por uno que hoy existe. Flor tuvo que hacer segundo, tercero y cuarto medio en un año cada uno, tal como es en la modalidad formal solo que asistía durante la noche y que contaban con algunas flexibilidades, como el no uso de uniforme y no tener que tener un apoderado responsable de ella. Además de la comprensión de profesores y directivos si tenía que retirarse antes o no podía asistir por ver a su hijo pequeño.

Luego de su experiencia en la educación vespertina, hoy que es podóloga y masajista donde ha tenido clientas que en la actualidad asisten a estos centros, ella opina que es mucho más fácil la nocturna y cree que la calidad educativa se ha ido perdiendo, primero porque terminar dos años en uno no abarca de forma completa las materias correspondientes. Por otro lado, ya prácticamente no existe lectura obligatoria, mientras que en los años que ella estudió tenía que leer al menos un libro por mes y ahora por lo que le han dicho sus clientas, no leen más que guías, de repente.

Flor cree que el sistema debe mejorar, quizás no recibir menores de 18 años y ser más exigentes a la hora de enseñar, para que no solo sea el término de una etapa para salir a trabajar, sino que adquirir con ello una posibilidad para continuar con estudios técnicos y superiores como ella decidió hacerlo.

### **UNA INQUIETUD SALDADA**

Por su parte, Hilda Díaz que tiene 59 años, quien también terminó sus estudios en la nocturna por eventualidades de la vida; y que actualmente vive en las Condes y ha cuidado de sus “viejitas” en el último tiempo, primero a su mamá que falleció hace unos años y ahora a su tía que está postrada, lo que hace que su tiempo libre y de distracción sea mínimo.

Hilda entró a los seis años al primero básico y continuó sus estudios hasta el año 1978 cuando estaba en tercero medio el cual no concluyó. Entonces dejó el colegio porque quedó embarazada y en esos momentos en las escuelas no existían protocolos para estudiantes con esa condición porque socialmente era mal visto que una estudiante estuviera en ese estado, ya que en esos años era algo que correspondía a una mujer no a una estudiante, independientemente de cómo haya llegado a estarlo. Por lo mismo Hilda abandonó la escuela, lo hizo también porque pensó que había decepcionado a sus padres.

Hilda cuenta que tuvo compañeras que estaban embarazadas y que se fajaban mucho para que no se notara el embarazo. Ella también lo hizo, pero por presión social finalmente dejó el curso sin poder terminarlo, quedando un vacío educacional en su vida.

Con el tiempo, al igual que Flor, decidió retomar sus estudios porque quería terminar esa etapa. Lo necesitaba para poder optar a mejores trabajos. También en el caso de querer seguir estudiando una carrera. Por eso a los 22 años entró en una academia que hacían dos cursos en uno donde repitió un año porque no cumplía con la asistencia suficiente, ya que tenía a su hija pequeña y a su madre enferma. Además no entendía mucho las materias que le pasaban. Sentía que ya todo era diferente y que se pasaban los ramos con mucha rapidez, haciendo más complejo su aprendizaje.

En el sistema educacional para adultos de la época, como en el sistema actual, siempre han existido diferentes formas de poder terminar la enseñanza media y optar por diversos lugares tanto privados como públicos. En los colegios públicos por lo general, es gratuito y en modalidades *regulares* o *flexibles*, proporcionado por colegios, municipios e incluso institutos que abren sus puertas para que ingresen a terminar los estudios que les permitan ser parte de la población que cuenta con la escolarización completa.

Hilda siempre tuvo la inquietud de terminar el colegio. Luego de tener a su segunda hija, volvió a intentarlo en una escuela nocturna, cuando ya tenía cerca de 40 años. Una de las dificultades más grandes en ese momento fue su marido, quien le hacía “la vida imposible”, porque no quería que fuera a estudiar, ya que la celaba y pensaba que iba solo a perder el tiempo. Pero así y todo se las ingenió para poder terminar y graduarse, a pesar de tener compañeros más jóvenes y tener obstáculos personales.

En esos años aún no se recibían menores de edad, y si bien muchos eran jóvenes, ella cree que ya tenían un carácter más formado y convicciones más claras, no como ahora que “van a la nocturna porque quieren terminar rápido” o que van una y otra vez hasta que logran la madurez suficiente para finalizar, porque si no por lo general desertan y tienen que volver a intentar al año siguiente.

Ella se sentía como la mamá del curso. Incluso hasta hoy habla con una joven que fue su compañera hace casi 20 años. A pesar de los problemas con su marido y de las dificultades personales, como el miedo a fracasar de nuevo, recuerda que fue una etapa muy feliz y que guarda con cariño. Ahí compartió experiencias con diferentes personas, alguna en mejores o peores condiciones que ella, pero donde siempre se hablaba con esperanza y convicción de ser mejores, al menos sus profesores los ayudaban a pensar eso.

El día de su licenciatura recuerda que se arregló mucho, como nunca antes, y que se sentía muy satisfecha por el logro obtenido, sin embargo su marido la dejó estar solo un rato en su graduación. A pesar de eso, trata que el lindo recuerdo de una etapa cumplida con esfuerzo no se empañe.

Como algo personal, Hilda recomienda a los jóvenes que no se dejen estar, que vayan por sus sueños y terminen de estudiar. Esa es la única forma de lograr otros proyectos. Ella pudo obtener mejores empleos e incluso hacer algunos cursos técnicos. Cuando tenga más tiempo, asegura, podría volver a estudiar, total nunca es tarde.

## **NUNCA ES TARDE**

María Pavez tiene 66 años y actualmente está trabajando en una empresa metalmeccánica y se jubiló a los 58. Ella entró al colegio muy grande, recién a los 10 años ingresó a primero básico, ya que era de campo, desde ahí no le tomó mayor interés al colegio. Cuando llegó a segundo medio ya tenía como 21 años de edad entonces se sentía extraña, porque era mayor que el resto de sus compañeros, por lo que ya no quería seguir estudiando en la escuela y por ese motivo terminó desertando.

María recién aprendió a leer y escribir cuando entró en primero básico al colegio, por lo que su proceso fue mucho más lento y dificultoso. Pero dejar la escuela fue como que la dejaran con “los brazos cortados”, porque no pudo encontrar trabajo o simplemente “encontraba en cualquier cosa”, y “si no tenías estudios te pagaban muy poco”. Fue ahí

cuando entendió que irse de la escuela no había sido una buena determinación. Nunca pensó que le afectaría tanto en el futuro.

Ella cuenta que era “pobre de personalidad”, entonces solo se atrevió a trabajar como costurera que era lo que sabía hacer. Recién como a los 48 años decidió trabajar como vendedora. Sentía que tenía un poco más de personalidad para hacerlo. Hasta ese momento vivió al tres y al cuatro. Siempre tenía para lo justo, teniendo que mantenerse a ella y a su hija Marcela, viviendo en una casa compartida con su madre y hermanos, sin poder independizarse del todo.

María cuando estaba en sus últimas quimioterapias tras un cáncer que la aquejó se enteró de que estaban implementando alternativas de dos por uno y pensó “aquí está mi oportunidad”, así que fue y se inscribió en el Liceo Industrial Don Oriones, que implementó, tras un programa con la Municipalidad, una modalidad flexible para que algunas personas pudieran terminar de estudiar. Ella tenía 56 años en el momento que decidió ingresar, ya habían pasado más de 30 años desde que dejó el liceo.

Recuerda que cuando sacó el cuarto medio en esta modalidad especial, se impartían en cursos chicos de no más de 15 personas y aunque en un comienzo asistían más, se fueron retirando. Cree que se iban porque se les hacía difícil. También algunos otros porque tenían que seguir trabajando. La mayoría de sus compañeros eran menores que ella, quizás –dice- era la más viejita, pero que eso no le importaba porque tenía su meta clara terminar sus estudios para obtener mejores oportunidades, además de llenar un vacío que sentía.

Las clases a las que asistió María eran los días sábado. Era un programa de nivelación de estudios flexible. Este tipo de programas nace en diferentes comunas a lo largo del país, es una opción para que los ciudadanos que no cumplen con la escolarización completa puedan hacerlo, muchas veces la calidad en la educación es inferior por el poco tiempo invertido en clases, pero es una opción más bien enfocada a personas que no cumplen con el cuarto medio y que no tienen tiempo suficiente para los estudios, ya que deben lidiar con un trabajo semanal de 45 horas.



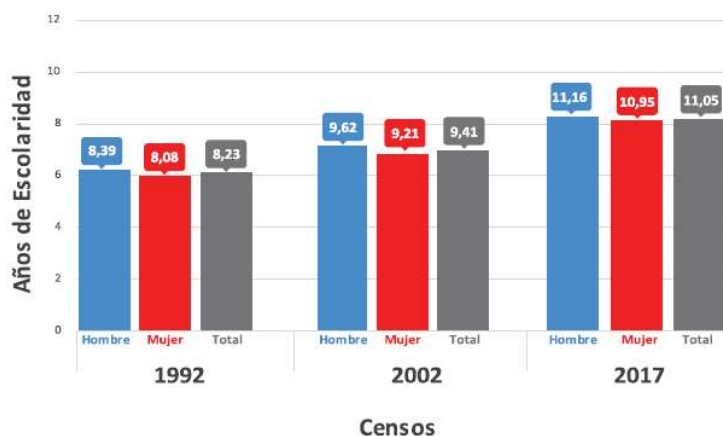
Uno de los cambios más notorios tras obtener su título de cuarto medio fue lograr conseguir mejores trabajos, como por ejemplo, el que tiene actualmente, puesto que para todo piden enseñanza media completa, y por otro lado -afirma- se constituyó como un logro personal el haber concluido una etapa pendiente en su vida.

A pesar de no sentir apoyo por parte de su familia, por la edad que ya tenía o porque no le tenían suficiente confianza, ella siguió firme con sus convicciones hasta el final y ahora que tiene 66 años puede decir que valió la pena, porque “pucha” que es importante estudiar y terminar la media para tener un mejor pasar en este país, más cuando desde el año el año 2003 el Estado chileno amplió a 12 años la obligatoriedad de la educación garantizada por el Estado con la Ley N° 19.876 del 22 de mayo de ese año, que hasta esa fecha era de solo ocho años; sin embargo, la escolaridad promedio del país en el año 2014 apenas superaba los 10 años (Espinoza et al., 2014a) y que según el Censo de 2017 alcanza 11 años en promedio en personas mayores de 25 años<sup>6</sup>, quedando aún sin conseguir el mínimo requerido por ley.

## Educación



**Gráfico:** Promedio de años de escolaridad de la población de 25 años o más según sexo



Nota: se excluye la población que no declaró curso o nivel.

### Años de escolaridad

El promedio de años de escolaridad de la población de 25 años o más aumentó de **8,23** en 1992 a **11,05** en 2017.

*Ilustración 6 Segunda entrega de resultados definitivos Censo 2017 del Instituto Nacional de Estadísticas - Chile.*

## **NO DEPENDER DE UN HOMBRE**

María Elena Cornejo tiene 43 años, actualmente se encuentra cesante en búsqueda de trabajo. Ella estudió en el colegio formal hasta segundo medio, cuando tenía cerca de 15 años. Se casó joven. Además iba a repetir segundo medio, algo que la avergonzaba, por lo que finalmente terminó desistiendo del colegio.

Después a sus 17 años tuvo a su primer hijo, y se quedaba en la casa cuidándolo. Luego tuvo a su segunda hija y siguió postergando el hecho de trabajar y estudiar, pero tras 14 años de matrimonio se separó y se encontró con la realidad de que ya no contaba con alguien para mantener a sus hijos, por lo que tuvo que salir a buscar trabajo en lo que fuese.

Para su marido, lo mejor era que ella estuviera en la casa cuidando de sus hijos, mientras él iba a trabajar manejando la liebre. Se arrepiente de no haber continuado sus estudios en el momento que pudo, sin embargo finalmente decidió darse una oportunidad para terminar la enseñanza media que había dejado hace más de una década.

María Elena, por una necesidad y por la certeza de que “hasta para barrer las calles necesitas estudios”, decidió retomar la escolaridad en un establecimiento nocturno de Peñaflor que se llama “Nueva Imagen” donde hace 11 años atrás volvió a terminar los cursos que le faltaban. Primero realizó el primer nivel en modalidad dos por uno que corresponden a primero, y segundo medio de la educación formal. Luego pasó al segundo nivel de la EPJA el que corresponde a tercero y cuarto medio, licenciándose finalmente con cinco meses de embarazo de su tercer y último hijo Tomás en el 2008.

En ese sentido es importante señalar que el hecho de estudiar en un colegio vespertino donde se imparte el formato dos por uno, se eliminan automáticamente las notas obtenidas en los cursos realizados con anterioridad, permitiendo hacer borrón y cuenta nueva en lo que hoy respecta a las Notas de Enseñanza Media (NEM) y ranking, logrando en algunos casos la posibilidad de acceso a la educación técnico superior o universitaria, ya que en el último tiempo se está considerando mucho más las notas logradas en la enseñanza media.

En esa etapa vivió buenos momentos con sus compañeros y profesores, puesto que asistía porque realmente quería sin ningún tipo de obligación. Lo que sí en ese momento no habían menores de edad, lo que hacía que se sintieran realmente entre adultos, por otro lado, había mayor flexibilidad en los estudios y horarios, lo que permitía compatibilizar con su labor de madre donde en más de una ocasión se sentó en la mesa a realizar sus tareas mientras sus hijos hacían las suyas.

Ella vive a menos de una cuadra del colegio donde hace 10 años terminó de estudiar, y afirma que ha cambiado el ambiente porque ahora hay muchos “jovencitos” que en ocasiones parecieran no andar en buenos pasos, por lo que no está de acuerdo con que se reciban menores de 18 años en la EPJA, ya que se desvirtúa el objetivo principal, además de que algunos que tienen hasta 15 años y ellos, sentenció, deberían estar en un colegio de educación formal, porque tienen aún la edad para asistir a esos establecimientos.

## **MUJERES QUE SE EDUCAN**

Las cuatro historias mencionadas con anterioridad tienen mucho en común. Flor, Hilda, María y María Elena, fueron por mucho tiempo relegadas de la educación y de las oportunidades que completar los estudios genera.

Comprendiendo que Chile es un país machista, donde la consideración de la mujer en los espacios de estudios se ha ido produciendo de manera paulatina, pero lentamente a través del tiempo, ha generado que miles de mujeres desde hace décadas estén menos preparadas para enfrentar el mundo, por las carencias educativas que han tenido por generaciones. Desde siempre los niveles de escolarización en la mujer han sido inferiores a los hombres y hoy, en el siglo XXI, aún se mantiene de esa forma.

La encuesta CASEN de 2017 arrojó datos sobre el nivel de escolarización completa (12 años) en hombres y mujeres, donde los primeros alcanzan un 11,1% y las mujeres 10,9%

manteniéndose aún una brecha, pero que se ha ido acortando. De acuerdo a los datos de la Encuesta CASEN 2013, la población con menos de 12 años de escolaridad, que es el grupo objetivo del Programa EPJA, un 53,5% corresponde al sexo femenino y el 46,5% es de sexo masculino. En la subpoblación de personas sin escolaridad o que no sabe leer y escribir o que son analfabetos funcionales, la distribución es similar: el 55% es de sexo femenino y el 45% es de sexo masculino.

A pesar de que el Ministerio de Educación y los encargados del programa de Educación para Personas Jóvenes y Adultas considere innecesario un enfoque de género para este sistema, porque según el informe de 2016 “*está bastante equilibrada en términos de género*”, los testimonios de estas cuatro mujeres parecen decir lo contrario, porque en todos los casos sus estudios fueron postergados por la concepción de una sociedad machista, embarazo siendo soltera, matrimonio antes de tener más edad, ingreso a los estudios tardíos porque no era muy necesario que las mujeres aprendieran, etc.

Además no solo el motivo de la deserción fue por algún concepto de una sociedad machista, sino también los deseos de volver a estudiar fueron interrumpidos o no apoyados por hombres que replicaban con sus esposas o hijas esta forma de vida, por la idea de que la mujer tiene que quedarse en casa y nada más, aparte de las carencias y vulnerabilidad social que poseían en sus hogares. Flor fue constantemente agredida por su, ahora, ex marido cuando decidió volver a terminar sus estudios, Hilda era maltratada por su ex esposo alcohólico por querer completar la media, María Elena se vio abandonada por su marido y no tenía herramientas propias para enfrentar la nueva realidad, y cuando estuvo con él, este prefería que se quedara en casa cuidando de sus hijos, como si criar fuera una tarea solo de mujeres, finalmente María no fue apoyada mayormente por su entorno porque ya era “vieja” para seguir estudiando. Y así cuantos casos más en nuestro país que aún es retrogrado y machista, sobre todo en materia intelectual, minimizando constantemente las capacidades de las mujeres de Chile.

Lo increíble y esperanzador es que las mujeres de Chile están despertando, quieren terminar sus estudios, quieren salir a la calle a trabajar y quieren sentirse independientes de los brazos de los hombres, estar a la par con ellos y cumplir metas propias, siendo compañeros con sus parejas o esposos, trabajando y desarrollándose de manera conjunta, sin obstaculizar los logros del otro.

## **CAPÍTULO DOS: LA OTRA VEREDA DE LA EEDUCACIÓN PARA PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS**

### **MODALIDADES DIFERENTES**

Dentro del sistema educacional para adultos existen diferentes modalidades para llevar a cabo el término de los estudios básicos y medios, además de emplearse en diversos establecimientos o lugares. Lo que lleva a ser un sistema versátil en razón de las oportunidades para poder terminar, no así en la forma y apoyo que se le entrega por parte del Ministerio de Educación y del Gobierno, puesto que los recursos entregados no dan abasto. No se logra atender todas las necesidades requeridas por los estudiantes que ingresan a este sistema educativo.

Las modalidades existentes son *regular*, la que consiste en clases de lunes a viernes en su gran mayoría en horario vespertino desde las 19:00 hrs con cierre entre 22:30-23:30 horas dependiendo de la época del año (esta forma está pensaba para aquellas personas que puede compatibilizar con mayor facilidad trabajo y estudios); luego está la *flexible*, la que comprende un día a la semana, por lo general los sábado, bajo programas nacionales, los que buscan que las personas que tienen menor tiempo puedan terminar de estudiar, pero teniendo menos acceso a calidad en su educación porque el tiempo invertido es demasiado escaso; por último, existe la certificación de estudios básicos y medios por medio de *exámenes libres* autorizado por el Mineduc en establecimientos designados por este.

Lo anterior solo abarca aquellas personas que están en libertad. Este sistema también entrega la posibilidad aquellas personas que están lejos de estar libres, y que pueden utilizar su tiempo de encierro para lograr terminar una etapa inconclusa. Los espacios para esta forma en Chile son las cárceles y Sename, los cuales no están exentos de problemas y penurias.

Denisse Jorquera, profesora de lengua y literatura puede hablar con experiencia sobre cómo es enseñar en diferentes modalidades de educación para jóvenes y adultos. Ella le realizó clases a reos, a niños/jóvenes del Sename y actualmente trabaja en un establecimiento de educación regular en Peñaflor, donde tuvo a cargo por dos años un curso, el que con orgullo pudo ver graduarse a 29 de sus estudiantes el día 14 de diciembre de 2018<sup>7</sup>.



*Ilustración 7 Graduación del segundo nivel del Centro Educacional de Adultos Dreyse de Peñaflor*

Denisse realizó clases en la cárcel de la comuna de Puente Alto donde realizó clases a 46 reclusos. La experiencia ahí la describe como tranquila, pues quienes asistían, por lo general, era para obtener beneficios en la cárcel y demostrar buen comportamiento, además de aprovechar la instancia de encierro para concluir los estudios y poder salir con cuarto medio con el fin de facilitar la posibilidad de obtener trabajo.

Enfatiza que las experiencias de clases en las cárceles son mucho más tranquilas, no así en el Sename. Esta profesora de tan solo 26 años tuvo una experiencia muy difícil en el Sename delictual, ubicado en San Joaquín y que es llamado el cuatro álamos. Aunque tenía solo 12 estudiantes en aula, tuvo que vivir cosas muy complejas y realmente tristes, entre ellas violencia por parte de los gendarmes y negligencias constantes por parte de los cuidadores los cuales no eran capacitados y algunos ni siquiera contaban con escolaridad completa, transformándose en una total contradicción:

El colegio por los gendarmes es visto casi como una entretención, no es visto como una herramienta para que ellos salgan adelante, y nadie les tiene fe a esos chicos. Los profesores somos ahí, tratados como los de Derechos Humanos o lo comunistas, “vienen a tratar de abrirles la mente, si estos están perdidos”, y es así como le van bajando también la autoestima a los chiquillos, no se va fomentando el tema de la educación al contrario, la educación en un contexto de encierro se ve más que nada por un beneficio, porque les pueden bajar las penas, donde un 90% o 95% incluso está, tanto en la cárcel como en el Sename por beneficios y no porque realmente quieran surgir, salvo cuando entienden que al salir con cuarto medio pueden obtener mejor trabajo, establece.

En todas las modalidades se puede apreciar fuertes problemas sociales, seguramente en las cárceles y Sename es mucho más fuerte. Pero en los colegios vespertinos con la alta heterogeneidad de personas que asiste, también se puede ver el abandono por parte de la sociedad, el Ministerio de Educación y el Estado de Chile.

Recordando sus experiencias anteriores en que participó de escuelas de veranos para niños y niñas de poblaciones, trae de regreso el caso de una abuelita que llegaba llorando casi todos los días, frustrada, puesto que no le podía enseñar a su nieto, de quién se hacía cargo, a leer, porque ella era analfabeta. Así es como aprendió que varias carencias van siendo causa y efecto, que el entorno trae muchas consecuencias para los niños y niñas que quieren tener un mejor futuro y por más que quieran optar a una vida mejor, a veces no es posible, porque sus abuelos, padres y madres no tienen las herramientas básicas para ayudarlos a surgir. Sumando



a ello que estos niños que asisten a escuelas de verano en su mayoría están en riesgo social y muchas veces son los más conflictivos, por lo que si no tienen el apoyo suficiente en la casa, habitualmente, se salen del colegio y algunos, cuando ya son mayores de edad, caen en estos colegios vespertinos para jóvenes y adultos, como también en cárceles y Sename.

Las realidades sociales carentes y complejas son una causa frecuente de quienes pertenecen a este sistema educacional que ha sido constantemente invisibilizado en nuestro país y el Estado por años no ha sido capaz de revertir esta problemática, poniendo solo algunos parches para subsanar los problemas que aquejan a miles de chilenos.

## **DIRIGIR UN ESTABLECIMIENTO**

Ser líder, jefe o dirigir alguna institución, organización o empresa, no resulta fácil, sobre todo si los contextos son complejos y poco apoyados por las entidades “patrocinantes”. Así lo ha podido sentir Gonzalo Castillo quien es actualmente Director del Centro Educacional de Adultos Dreyse de la comuna de Peñaflor, durante solo dos años, enfrentándose a una realidad completamente diferente de las experiencias previas que había tenido como profesor de inglés y Jefe de Unidad Técnica Pedagógica en colegios de educación formal.

La experiencia ha sido algo completamente diferente de lo que había vivido, por los contrastes que existen entre quienes asisten al colegio y con las carencias del sistema en sí. Castillo cree que esta modalidad es muy importante para avanzar en la sociedad, pero que no existe el apoyo necesario para que se lleve a cabo de la mejor forma, indica que uno de los problemas más grandes de este sistema es la poca actualización de los planes y programas, dejándola de lado, ya que el Ministerio de Educación se ocupa más de la modalidad formal, por lo tanto no se reciben mayores recursos, los libros son demasiado obsoletos y eso va en desmedro de la educación que necesitan los jóvenes y adultos que participan.

Cabe mencionar un ejemplo frente a las carencias en relación a malla curricular y elementos que entrega el Mineduc. Dentro de los ramos que solo se imparten en Educación para Personas Jóvenes y Adultas está el de tecnología de la información y de las telecomunicaciones, “donde su programa señala que al estudiante se le debe enseñar a encender un computador y cuáles son sus partes, algo que la gran mayoría reconoce”, más cuando cada vez son menos los adultos mayores que asisten al sistema, lo más prudente es instruir en el uso de Word, Power Point o Excel y hacer buenas búsquedas en la web, entre otras cosas. Esto genera que los docentes cambien completamente los objetivos, obligándolos a realizar sus clases en base a su propia experiencia o lo que van requiriendo los estudiantes, quedando sin herramientas útiles por parte del Ministerio de Educación, puesto que en los libros que llegan a los estudiantes, se replica lo mismo.

Pese a la crítica de Gonzalo Castillo, Patricia Morales, Asesora Técnico Pedagógico del Mineduc en el área de Educación para Jóvenes y Adultos explicó que los avances en textos curriculares están en razón al marco vigente, pero que ahora se espera que el Consejo Nacional de Educación apruebe las nuevas bases curriculares para la EPJA, las que se enfocarían en el desarrollo de competencias, porque actualmente los textos de apoyo escolar están más atrasados con la realidad de los centros de formación y sus estudiantes.

Lo anterior significaría un gran avance para la EPJA, sin embargo Gonzalo Castillo y Olga Pérez, que han podido conocer cuáles son los avances pretendidos, opinan que es más de lo mismo y que seguirían sin estar a la altura con la situación actual tanto la malla curricular como los textos estudiantiles, generando un desbanco de dinero innecesario para el Mineduc, algo que viene sucediendo hace años, pues los textos que se proporcionan año a año son los mismos y van quedando muchas veces empolvados en los colegios, porque los estudiantes no tienen mayor motivación de llevárselos a casa .

Realmente se está marcando el paso con este sistema educacional, que no es el mismo que hace 20 años atrás. El tiempo asignado para las asignaturas es poco y no da tiempo para cubrir todos los programas, por otro lado no hay apoyo ante situaciones de estrés para profesores o para la vulnerabilidad social que muchos de los educandos viven, que con mayores recursos

se podría trabajar para amortiguar un nuevo paso por la educación, además de los problemas personales que le aqueja a cada uno.

Olga Pérez ha tenido una experiencia más basta en lo que es liderar un colegio que imparte dos por uno, es Coordinadora del Técnico Profesional de Educación para Jóvenes y Adultos y parte de la educación nocturna científico humanista en básica y media del Centro de Educacional Niño Dios de Malloco, una de las modalidades menos ejecutadas dentro de la EPJA, es la técnica que en este caso está mayormente dirigida a jóvenes que no trabajan y que por motivos sociales o de comportamiento salieron del sistema formal, asistiendo a clases de 14:00 a 19:00 horas. Actualmente el establecimiento cuenta con 11 cursos y 262 estudiantes con una baja del 5% en promedio.

En este colegio, al igual que en muchos otros, tienen una variedad grande de estudiantes en razón a su situación social: jóvenes del Sename y otros que están cumpliendo condena en libertad, madres, padres, migrantes haitianos, venezolanos; jóvenes en situación de abandono familiar o con familias “disfuncionales”, que llegan a este tipo de establecimientos para completar lo que dejaron inconcluso con anterioridad.

En el último tiempo se percibe un fenómeno diferente, está existiendo una gran cantidad de jóvenes en este tipo de sistema menores de 18 años, porque les sale a cuenta que en corto tiempo puedan sacar sus cursos, y lo otro es que el mismo sistema (educación formal) no está respondiendo a las eventualidades actuales que viven los adolescentes, ya que los expulsan por diferentes razones como el comportamiento o la falta de inserción en los colegios que asisten, llegando a la EPJA, que es la última oportunidad que se les da para poder completar los estudios.

Una de las decisiones importantes que se tomaron en el Niño Dios de Malloco fue incorporar un centro técnico de modalidad diurna que sea parte del sistema EPJA, la finalidad principal fue para que los jóvenes desertores hagan una vida escolar más normal donde puedan compartir, y no darles mayor cabida a que caigan en malas prácticas como drogas,

alcohol y delitos menores, teniendo el día completo para estar en la calle o en casa, puesto que en realidad la mayoría de estos adolescentes no trabajan, ya que siguen siendo mantenidos por algún familiar o tutor.

Dentro de los establecimientos que imparten dos por uno ya sea en modalidad diurna o vespertina, existen ocasiones donde las peleas y riñas se hacen parte del escenario, espacio donde en ocasiones la intervención de carabineros se hace necesaria, pues escapa de las manos de directivos y docentes, quienes a veces también corren peligro. Muchas de estas situaciones no surgen dentro del establecimiento, pero más bien “lo resuelven ahí”, opina Olga, porque nacen en la calle, por diferencias entre grupos e incluso por razones amorosas, las cuales empañan la convivencia escolar, por lo que muchas veces deben recibir, los estudiantes involucrados, un ultimátum por parte del establecimiento.

Olga también narra la diferencia que existe en quienes estudian en básica y que incluso se están alfabetizando, “ahí se intenta enseñar a través de la misma experiencia de sus vidas, porque ellos si saben cómo comprar y qué cosas, pero no tienen las herramientas completas para que puedan extender sus conocimientos y habilidades”. Hay niños con 15 o 16 años que están en sexto básico que salieron del sistema formal, y que para enseñarles hay que tener mucha personalidad, porque tienen códigos de la calle, las reglas con ellos no corren y hay que hacer de las clases algo interesante para que no vuelvan a desertar.

En este sistema, la realidad es que hay mucha carencia afectiva. Terminan por querer a sus directores y profesores cuando ellos se comprometen con sus alumnos y les tienen respeto por la preocupación que entrega, la cual se nota cuando ellos se sienten bien por el cariño que se les da, por otro lado hay mucho abandono por parte del gobierno para este sistema, hay poco apoyo para poder sacar a estas personas adelante, prácticamente no se cuenta con ayuda psicológica o psicopedagógica cuando se amerita, que es en la mayoría de los casos, no así como ocurre en el sistema normal de escolaridad.

Si bien la mayor parte de los que están dentro del sistema, como directivos, profesores y estudiantes, reconocen grandes falencias en él, no todos tienen la misma visión o más bien

solo son capaces de dar la razón en ciertos errores que se cometen. Julio Gálmez, Jefe Provincial de Educación de la Provincia de Talagante y Melipilla desde abril de 2018 donde hay más de 3000 matriculados en la EPJA, considera que el sistema ha servido para entregar la oportunidad a los rezagados de poder culminar sus estudios y que cumple el objetivo, no reconociendo mayores falencias en él, salvo el criterio por el cual se les entrega subvención a este tipo de establecimientos, que es el mismo que en educación formal, es decir, por asistencia.

Respecto a la subvención, contó que ha sido una discusión constante, “creo que no debería entregarse con el mismo criterio que en la educación formal, es decir por asistencia” debido que en los colegios de Educación para Personas Jóvenes y Adultas la asistencia es más baja porque son personas trabajadoras, con familias y/o problemas sociales las que van, además de que en periodo de invierno disminuye aún más por ser los estudios en su mayoría en jornada vespertina. Por tanto él si cree que deberían entregarse los recursos bajo otro criterio, pero que es difícil cambiar esa visión por parte de Estado.

## **UN EXTENSO TIEMPO QUE DEJA VER LA REALIDAD**

Pertenecer a un sistema educacional desde ciertos puntos, siempre te permitirá examinar la realidad que se vive, pero llevar décadas inserto en él, logra llegar a la medula de las situaciones, deficiencias y mejoras que ha vivido la educación de adultos en Chile.

Julia Flores Meza empezó, luego de egresar como profesora de educación básica, en la educación nocturna por mera casualidad. Ella tenía solo 22 años y recuerda que su primera clase fue un completo “desastre”, ya que tener sentados en su clase estudiantes mucho mayores que ella (40, 50 años) “donde hace 40 años la educación de adultos si era para adultos” era entonces realmente una sorpresa pues podrían ser sus padres. En esa primera instancia fueron dos horas de clases seguidas de castellano, donde les dictó sobre el siglo de oro “no se me va a olvidar nunca”. Ahí salió de la sala. Estaba demasiado aturdida por la

vivencia, pero no fue impedimento para seguir inserta en el mundo que rodea al sistema de educación para adultos.

Esa fue la primera experiencia de muchas. Oriunda de Rancagua, Julia pasó de ser una joven profesora en uno de los pocos y primeros liceos que había en la ciudad para que quienes no tenían sus estudios finalizados pudiesen completarlos, a ser parte de una comisión de servicio en la Coordinación de Educación de Adultos de la VI Región, donde no perdió oportunidad de mirar libros y ver cómo funcionaba este sistema que ofrecía una gran oportunidad a muchos campesinos, hombres y mujeres de esfuerzo, que en su mayoría pertenecían a los sectores más vulnerables de la región, donde los niveles de escolarización por lo general, no superaban el cuarto o sexto básico. Luego de aprender a escribir y leer los retiraban de las escuelas para empezar a trabajar y poder llevar sustento a los hogares.

Después de ser coordinadora, mientras buscaba seguir capacitándose en el área de adultos, se creó el cargo de supervisión al que postuló sin ninguna fe de quedar, ya que postulaba gente mayor y con muchos contactos, por lo que se fue a capacitar a Pichilemu por cuatro días, donde al segundo día la empezaron a llamar desde la Secretaría Ministerial para que se devolviera, porque había gente del Nivel Central, esperándola para comunicarle que la habían seleccionado como Supervisora de Educación de Adultos de la sexta región.

Posteriormente fue jefa del programa de alfabetización, algo que prácticamente ha ido desapareciendo con el tiempo, a pesar que un 6,4% de población de Chile es aún analfabeta. A través de estos cargos le tocó convencer a los alcaldes de diferentes comunas de la región que hicieran colegios para adultos, ya que era una necesidad, pero era bien difícil lograrlo- cuenta- porque “la educación de adultos es una rentabilidad social, no económica”. De apoco se fue convenciendo a quienes podían proporcionar esta forma de estudios, siempre teniendo el peso en los hombros de lo difícil que era y es, hacer entender que es necesario abrir colegios con esta modalidad para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Entre los encuentros que se realizaban de los supervisores regionales de adultos, conoció al Jefe Nacional de Educación de Adultos, Héctor Duarte quien después de unos años se

convirtió en su marido, tras eso con los años comenzó a pedir traslado para la Región Metropolitana donde llegó a la Secretaría Ministerial en la Coordinación de la Educación de Adultos del Nivel Central (1983-1984), luego necesitaban una Jefa Provincial en la Coordinación de Adultos de Santiago Centro (1984-1989) donde fue trasladada, posteriormente asumió como Jefa Regional en Educación para Adultos, cargos que hoy en día han desaparecido, haciendo más difícil la tarea de coordinar el sistema EPJA.

En 1990 llegó a ser la Jefa Nacional del Sistema de Educación para Adultos donde tuvo que viajar por todo Chile, en paralelo hacía clases a gendarmes para su actuar con los reos que estudiaban al interior de las cárceles, lo que cuenta “era muy difícil”, porque ellos se rehusaban a entender que tenían que estudiar si estaban privados de libertad y nunca se quitaban de la cabeza el castigo, siendo una constante lucha entre la represión y la educación. La modalidad de encierro en educación para adultos empezó a crearse cerca de 1986 para que estudiaran los reos mientras cumplían condena, teniendo opción a beneficios y a tener una mejor calidad de vida al salir de la cárcel, tal como mencionaba Denisse Jorquera.

Además de trabajar en el Mineduc como Jefa Nacional de Alfabetización y de Educación para adultos, lugar en el que estuvo hasta el 2006, comenzó a enseñar en la Universidad Mayor en el área de pedagogía donde realizó algunas clases relacionadas a educación de adultos para convencer a sus estudiantes de trabajar en este sistema, algo innovador para la malla curricular en ese momento y hasta ahora, ya que no es contemplada prácticamente en ninguna universidad que imparte pedagogía la enseñanza sobre educación de adultos, sus modalidades, dificultades y formas de trabajo tanto en lo pedagógico como en lo psicosocial.

En el 2007 decide salir del Mineduc y hacer algo propio con las ideas que muchas veces en el ministerio no tomaban en cuenta, como por ejemplo capacitar en educación de adultos además de nivelar los estudios -la deserción cuenta que desde que está en este mundo ha sido alta y nunca ha podido mejorar, inclusive en un minuto en 1986 casi se elimina este sistema educativo, donde se tuvo que convencer a que era necesario continuar- creó un colegio, proyecto educativo en conjunto con la municipalidad de Talagante donde habían presupuestado dos salas para no más de 100 estudiantes, aunque cuando se entregó la

información llegaron más de 600 personas a inscribirse en el programa para terminar de estudiar, por lo que tuvieron que entregar un colegio completo para desarrollar las clases, pues con dos salas dentro del municipio no alcanzaba.

Finalmente desde el año 2011 realizó su propio colegio que lleva por nombre Héctor Duarte, como su esposo fallecido, el que cuenta con lugar propio, no arrendado como lo era en Talagante, pero esta vez en la comuna de El Monte donde funciona como educación formal en el día y educación vespertina en la noche, lugar en el que es sostenedora y directora con 63 años de edad. Con este establecimiento sigue constatando la necesidad de que exista este formato educacional, más aún en sectores como Talagante, El Monte, Melipilla o Peñaflo donde todavía existen sectores rurales con ciudadanos que no saben leer y escribir o simplemente con personas que por alguna u otra razón debieron dejar de estudiar, pero que luego de un tiempo deciden darse la oportunidad de completar una etapa quebrada por la realidad de vida que les tocó vivir.

Tras su larga trayectoria en este sistema, Julia explica que siempre ha sido complejo trabajar para mejorar esta educación porque reciben pocos recursos y son muy invisibilizados por el Mineduc y el gobierno, incluso en cosas tan simples como el pase escolar que entrega JUNAEB, el cual prácticamente no llega o si llega lo hace a fin de año cuando los estudiantes ya están terminando, siendo que es un derecho que ellos tienen. Queda mucho por hacer. Es indispensable y urgente una mejoría en el sistema EPJA, porque ahora están llegando más estudiantes e incluso menores de edad, además de migrantes, que merecen tener una mejor calidad y consideración por parte del Estado y la sociedad.

## **CAMBIOS EN 20 AÑOS**

Francisco tiene 48 años y es profesor de historia egresado hace 20 años, mismo tiempo en que empezó a interesarse por la educación de adultos y a capacitarse en relación a este sistema, teniendo más de 4000 horas de perfeccionamiento de orientación educacional de



jóvenes y adultos, que en ocasiones se dan de forma privada como también pública . También es Jefe Técnico hace ocho años en jornada vespertina del Liceo Polivalente Hermanos Sotomayor Baeza de Melipilla, establecimiento que lleva 52 años impartiendo este sistema en la comuna, el cual es uno de los más antiguos.

Este profesor llegó a realizar clases en este sistema porque es donde encontró horas para trabajar, ya que existe una constante rotación de profesores por toda la carga emocional y las carencias de androgogía que existen en nuestro país. Él se motivó a seguir desempeñándose como profesor de la educación de adultos porque era gratificante ver personas, que por diversas razones no pudieron terminar de estudiar, hacerlo después de mucho tiempo, sobre todo cuando son más mayores, por lo que siente una gran vocación y un compromiso por esta forma de educación y por la gente que asiste.

En relación a las diferencias observadas por él durante los 20 años de ejercicio que lleva, cuenta que antes principalmente llegaban realmente personas adultas a estudiar y que ahora hay mucho joven entre “18 y 26 años que es el grueso de la matrícula, como también mucho niño entre 16 y 18 años”, que él cree no deberían estar en educación de adultos, pero que por situaciones que se han dado en el sistema diurno terminan en la nocturna, lo que ha dificultado en ocasiones el trabajo para profesores y colegios, entre ellas adaptarse a estos jóvenes que tienen otra didáctica, son más irresponsables, “dejan las cosas a medias, muchas veces uno los tiene un año, se retiran, vuelven al otro y como al tercer año recién terminan”, que es en el fondo cuando logran mayor madurez y comprensión de la necesidad de tener estudios completos.

Por otro lado las personas más adultas son más responsables, asisten, hacen sus tareas, se compromete, y terminan el año escolar, lo que es mucho más satisfactorio, porque por lo general son personas que trabajan y tienen familia, y a pesar del cansancio logran el objetivo, mientras que el joven que ha salido mal de la educación diurna le cuesta adaptarse al sistema nocturno y comúnmente deserta en los primeros años de intento, a pesar que hace menos tiempo habían estudiado, teniendo más frescas las materias y el entender que significa estar en una sala de clases.

En razón a los cambios pedagógicos que pueden observarse en el sistema EPJA a lo largo de su trayectoria, dice que son varios. Primero son programas muy diferentes a los del día, estos son más acotados, las materias, aparte de las básicas como lenguaje, matemática, historia y ciencias, se relacionan más con la vida diaria con experiencias concretas de los mismos estudiantes, no existe la presión de pasar el 100% de los contenidos como en el sistema formal, ya que por lo general no es posible por la cantidad de horas diarias que asisten y también por las diferencias de aprendizajes entre los alumnos, que son muy diversas, ya sea por las edades o por el tiempo que llevan sin estudiar.

La educación de adultos no solo trata de contenidos, más bien es un espacio de tiempo en que ellos y ellas crecen como personas, se desarrollan en cosas que dejaron de hacer hace tiempo o que por equis razón tuvieron que abandonar recientemente y vuelven a retomar con mucho cariño en sus vidas, porque el efecto no es algo solo académico sino que también formativo y valórico, donde a través de los mismos compañeros se dan cuenta que no son los únicos en querer salir adelante, sea por la motivación que sea. Todas estas características, son las más gratificantes para algunos profesores como Francisco y Denisse, que muchas veces se ven luego de que egresan del colegio, porque a diferencia del diurno en los centros de educación de jóvenes y adultos se conocen personas no alumnos.

Respecto a sus años, como profesor, Francisco comenta que siempre ha tenido buenas vivencias, que en ocasiones se ven representadas en la calle cuando ex estudiantes lo saludan en locales comerciales donde están trabajando o en locales de la comuna, inclusive “muchas veces los llamamos para que motiven a los estudiantes nuevos”, por lo mismo siempre ha existido buena relación con quienes salen del colegio, porque agradecen la oportunidad de haber terminado la media y tener por ejemplo un mejor trabajo en la actualidad, esas cosas son las más gratificantes, ya que simplemente hay cosas que no se pagan con dinero.

Una de las situaciones que ha pasado en el último tiempo es que en este momento el colegio que representa Francisco, del que también es Jefe de Unidad Técnica Pedagógica es que están a cargo de la mayor cantidad de matriculados migrantes de toda la provincia de

Talagante y Melipilla teniendo más de 200 haitianos estudiando, cinco peruanos, dos colombianos, cuatro venezolanos, esto considerando solo la jornada vespertina, lo que ha traído un gran contraste cultural al colegio y nuevas formas de relacionarse. El año 2017 donde solo eran 30 haitianos decidieron hacer un curso solo para ellos, pero ahora prefirieron distribuirlos a todos en diferentes salas, lo que ha permitido que ellos mejoren su español y se desenvuelvan mejor entre chilenos.

Por lo general a los estudiantes extranjeros se les realiza un proceso de adaptación entre marzo y abril donde tienen que cumplir con una serie de medidas que el Mineduc solicita para su continuidad, lo cual tiene que ver con un sistema de validación de estudios, pero el idioma en el caso de los migrantes haitianos sigue siendo lo más complicado, ya que Chile no cuenta mayormente con planes de colaboración en razón del idioma con aquellas personas extranjeras que necesitan aprender el español para poder llevar una vida mejor y así seguir desarrollando estudios o desenvolverse de buena manera en los trabajos que consiguen.

La realidad de muchos haitianos que llegan es que en su país son profesionales, pero en Chile no tienen el reconocimiento y deben pasar por procesos ya vividos para poder continuar sus vidas en el país. Muchas veces no se reconocen sus estudios porque no hay acuerdos bilaterales, inclusive hasta hace un año atrás no existía homologación de ningún curso básico o medio con el Mineduc, pero con la creciente llegada de migrantes debieron hacer modificaciones, finalmente en 2017 Chile y Haití firmaron un acuerdo de reconocimiento de escolarización entre ambos países.

Dentro de las carreras que tienen los haitianos y que no pueden desarrollar en Chile están contadores, ayudantes de abogado o profesores, pero no tienen como acreditar su escolaridad superior en el país, pero por lo mismo muchas veces a estos estudiantes no les cuesta mayormente pasar de curso. Cabe destacar que los haitianos, según datos de la UNICEF siguen teniendo un alto nivel de analfabetismo llegando hasta un 80% de la población y solo un 50% de los niños en edad escolar asiste al colegio. Varios de los haitianos que llegan a Chile son los que lograron avanzar más en escolarización por lo mismo deciden migrar, ya que en su país no existen mayores oportunidades para desempeñarse y su nivel de

escolarización más alto se nota, pues les cuesta mucho menos desenvolverse y alcanzar sus metas.

En el Liceo Polivalente Hermanos Sotomayor Baeza de Melipilla, el año 2017 en que llegaron 30 haitianos, decidieron como propuesta personal hacer clases de creole- castellano y francés-castellano, teniendo al menos dos profesores cubriendo esta área, algo que se está convirtiendo en una necesidad para las personas de Haití y también para quienes deciden abrirles las puertas en Chile, ya que la barrera del idioma sigue siendo una dificultad.

## **LOS DESAFÍOS QUE ENFRENTAN LOS DOCENTES**

Cuando ya tienen la experiencia los profesores que llevan años educando y que han pasado por diferentes colegios, salas de clases y niveles de curso, suelen pensar que ya están capacitados para enfrentar lo que sea, al menos eso pensó el profesor de historia y geografía Eduardo Galleguillos<sup>8</sup> cuando decidió por primera vez en el año 2015 enfrentarse a unos 70 estudiantes divididos entre primer nivel y segundo nivel de educación para jóvenes y adultos.



*Ilustración 8 Eduardo Galleguillos en una clase en la comuna de Peñaflores.*

Uno de los factores que más complicaron a este profesor a la hora de enseñar, es la diferencia que existe entre cada estudiante de la sala. Es claro que en cualquier lugar tienes diferencias, pero en un colegio así se trata con una joven embarazada de 17 años hasta un señor de más de 60 que quiere terminar la escuela que dejó hace más de 30 años. La heterogeneidad vuelve complejo la forma de trabajar, porque un adolescente que el año anterior estuvo en clases va a comprender mucho más rápido de lo que lo hace una persona mayor. Además, los intereses muchas veces son diferentes entre generaciones, hay algunos que van por obligación o porque están cumpliendo con los estudios para recibir beneficios en el hogar de menores, y otros que van solo porque necesitan actualmente el cuarto medio para poder obtener un mejor trabajo o si no simplemente porque quiere superarse y quizás aprender un poco más para poder ayudar a sus hijos con sus estudios.

Por otro lado, en este tipo de sistema por lo general quienes asisten han tenido vidas duras, golpeadas y que presentarse en el colegio se convierte en un trámite, donde las interrogantes del por qué debo saber de hechos históricos, por ejemplo, aumentan, siendo que según ellos eso no les servirá ni en la calle, ni en el trabajo.

La inocencia en este tipo de estudiantes se ha perdido en gran medida, por lo que es una lucha constante hacer entender que la historia en este caso, es necesaria saberla. También, en ocasiones durante las clases se dan instancias de hablar de lo que pasa hoy y de cómo defenderse por ejemplo en el trabajo, aprendiendo de lo que pasó hace décadas con las leyes para los trabajadores, entregando así herramientas que si pueden servir en su vida diaria. A fines de cuenta trabajar en la nocturna para la generalidad de los docentes es algo muy diferente a lo que se vive en la educación formal, por lo que no puede ni debe ser tratado de igual forma como a veces se intenta.

Otra cosa compleja que pasa en la EPJA y suelen reiterar la preocupación por esto muchos profesores, es que a este estilo de educación ingresa gente de estratos sociales muy bajos, quienes muchas veces están involucrados en drogas y alcohol en algunas circunstancias llegan a estudiar bajo efectos de alguna sustancia, lo que complica aún más el hacer la clase y a veces también atrae problemas entre compañeros, porque no dejan trabajar, ya que se

dedican a conversar o interrumpir y eso a quienes más les cuesta es un gran obstáculo, hay gente mayor que incluso deserta por ese tipo de cosas, siendo que este sistema partió en parte para esas personas y no para los adolescentes.

Carmen Mena, que sigue teniendo hasta octavo básico vivió la experiencia de la deserción por diferencias etarias. Fue estudiante de una escuela nocturna por un semestre hasta que una vez que los más jóvenes solo interrumpían se paró en mitad de las clase y dijo “para estar viéndoles la cara a puros pendejos que no dejan estudiar, mejor me quedo en mi casa”, ahí tomó todas sus cosas y se salió del establecimiento, porque le costaba mucho lograr concentrarse cuando otros no dejaban al profesor hacer la clase, más en esa ocasión que se trataba de matemáticas porque era algo muy complejo de comprender.

Galleguillos, como profesor y también Jefe de Unidad Técnico Pedagógica, ha tenido que lidiar muchas veces con casos como el de Carmen Mena, algo que según profesores y directivos de la Red Talagante y Melipilla que se reúnen una vez al mes de manera autónoma para ver cómo están sucediendo las cosas en los colegios, suele repetirse, algunas veces logran que las personas que se ven agobiadas por el estudio no deserten, pero otras veces esa gestión simplemente fracasa y vuelve una persona a su casa sin haber podido terminar la enseñanza media.

Otra profesora que ha tenido que enfrentar innumerables desafíos es Alejandra Flores que actualmente tiene 31 años y hace cuatro se desempeña como profesora en educación de adultos, sistema al cual también llegó por casualidad, porque también hacían falta docentes que pudieran cumplir con las horas que faltaban cubrir, a pesar de que la paga no es alta y el cansancio en ocasiones está más presente por el horario de clases y las otras cosas que pasan en la vida, decidió tomar las cinco horas que le ofrecían, las que al año siguiente se las aumentaron a 17 por su buen desempeño.

A pesar de las pocas horas que tenía y la escasa remuneración recibida se fue encantando con este sistema que constantemente la motiva, porque siente que trabajando en este tipo de enseñanza está haciendo un aporte real a la sociedad, puesto que ahí hay muchos jóvenes que

“botó la ola” entre ellos infractores de la ley y que finalmente necesitan tener la oportunidad de terminar los estudios.

Por otra parte la dinámica no es tan estructurada como en la educación formal, lo que permite más flexibilidad en razón a horarios y en relación a el trato entre profesores y estudiantes, la cual es mucho más horizontal, lo que genera algo más acogedor que impositivo, porque uno va flexibilizando en relación a las personas que están asistiendo, ya que hay diferentes edades, tiempos de aprendizaje y también migrantes que en el caso del colegio que trabaja son el 80% y son los alumnos que prácticamente mantienen al colegio en pie, todas estas diferencias hacen de una sala de clases algo más heterogéneo, agradable para enseñar y por qué no, para aprender de quienes incluso han tenido que vivir más que todo por medio de la experiencia del diario vivir.

La convivencia de grupos etarios tradicionales y emergentes en la EPJA es reportada por los/las docentes más en términos negativos que positivos. Pero siendo un dato de la realidad, los/las docentes se empeñan en manejar a nivel de aula la diversidad etaria, cultural y motivacional de los participantes de la EPJA. En este ámbito, existe un déficit de investigación y sistematización las prácticas docentes: es preciso conocer con más detalles el itinerario de los jóvenes de la EPJA, esto es el carácter cotidiano que asume su transitoriedad o intermitencia en los establecimientos; la forma y el contenido del seguimiento comunitario y familiar de los participantes por parte de la escuela; la generación de espacios colaborativos que sean socialmente significativos y atractivos para retener en procesos anuales a los jóvenes, enfatiza en su informe de 2013, el docente Jorge Osorio Vargas.

Una de las particularidades que tiene Alejandra es que decidió este año comenzar a estudiar el Magíster en Educación de Adultos y Procesos Formativos de la Universidad de Playa Ancha, el único lugar donde se imparte una formación de estudio superior tipo magister en relación a la educación de adultos, algo que para Alejandra era muy necesario porque en la educación formal de profesores que se entrega solo te muestran la realidad de la educación formal y cuando les toca enfrentarse a la realidad de la educación de adultos es algo

completamente diferente, que tienen que ir aprendiendo en la práctica en ocasiones con mucha dificultad en constante ensayo y error, por lo mismo con muchas ganas tomó este desafío de perfeccionarse en el área educativa en que más vocación sentía.

Alejandra tomó la determinación: “sentía que no estaba haciendo bien mi pega y quería ir a un lugar donde aprendiera a mejorar estas carencias que traía de la universidad para trabajar con adultos y pensé que en este magister podía subsanar estos vacíos”. El problema radica en que este magíster apunta a algo más académico con fin incluso investigativo en vez de algo más operativo, pero fuera de eso los profesores soy muy buenos porque acercan a sus estudiantes a una mayor realidad de lo que deben enfrentar en la EPJA, muchos de esos docentes pudieron compartir con el brasileño experto en educación Paulo Freire quien “tenía una clara presencia en los movimientos de la educación de adultos de Brasil y otros países de la región, que manejaban otras claves para interpretar el mundo, según Groves; y que veía en vez de una educación de adultos una educación “ENTRE” adultos, algo que para Alejandra tiene mucho sentido, por el aprendizaje mutuo que se genera en las aulas.

Dentro del programa<sup>9</sup> que imparte el Magíster en Educación de Adultos y Procesos Formativos de la Universidad de Playa Ancha, también se considera la modalidad en contexto de encierro que resuelve situaciones de escolaridad incompleta en personas que están privadas de libertad, algo que podría ser mucho más productivo si existiera mayor capacitación de profesores y también de los gendarmes que tal como mencionaron Denisse Jorquera y Julia Flores, es un gran obstáculo a la hora de enseñar, pues en mayor parte está instaurado el orden y el castigo, no la reinserción a la sociedad.



Primer semestre	Tercer semestre
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Políticas Públicas en Educación de Adultos.</li> <li>• Filosofía de la Educación de Adultos.</li> <li>• Metodología de la Investigación Cuantitativa en Educación de Adultos.</li> <li>• Problemáticas Actuales de las Personas Adultas en la Sociedad del Conocimiento.</li> <li>• Seminario Avanzado (1)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Investigación Acción y Sistematización de Saberes en Contextos Comunitarios.</li> <li>• Diseño y Gestión de Programas de EPJA.</li> <li>• Problemas de la Didáctica de la Educación de Adultos.</li> <li>• Impacto de la Empleabilidad y Capacitación de Adultos.</li> <li>• Seminario Avanzado (3)</li> <li>•</li> </ul>
Segundo semestre	Cuarto semestre
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Metodología de Investigación Cualitativa en Educación de Adultos.</li> <li>• Educación de Adultos en Contextos Multiculturales.</li> <li>• Juventud, Trabajo y Educación de Adultos.</li> <li>• Educación de Adultos y Ciudadanía.</li> <li>• Seminario Avanzado (2)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tesis de Grado.</li> </ul>

*Ilustración 9 Plan de Estudios Magíster en Educación de Adultos y Procesos Formativos de la Universidad de Playa*

Alejandra ha adquirido un gran compromiso con la educación para adultos y jóvenes y su gran sueño es que *“se visibilice la educación para adultos porque este vendría siendo el hermano pobre de toda la educación”*, debido que en la actualidad existen más de cinco millones de chilenos que no han terminado de estudiar, por tanto, deberían existir mayor cantidad de políticas públicas que respondan a este grupo de personas que no han terminado el colegio, también es necesaria una mayor preocupación por parte del Estado y también de las personas que tienen conocimientos de que existen mujeres y hombres en esta situación.

Muchas veces el número de personas que no han estudiado y que también son analfabetas, se intenta ocultar por mantener un estatus a nivel mundial, donde con mayor razón se invisibiliza a este gran grupo humano que tienen un sinnúmero de carencias, quedando al debe con la educación de adultos, además muchos jóvenes están desertando del colegio formal, llegando a la educación nocturna en dos por uno buscando un poco de acogida, porque en ocasiones *“son rechazados”* por el sistema tradicional y estructurado que tiene Chile.

La Educación para Personas Jóvenes y Adultas está siendo una respuesta o un salvavidas para generaciones pasadas y presentes, que ven en este formato educativo una nueva oportunidad para mejorar sus vidas y sentirse más completos, por lo mismo es necesaria una mejoría de raíz de la EPJA, la que responda de manera eficiente con los desafíos que la sociedad le presenta.

## **CAPÍTULO TRES: EDUCACIÓN DE ADULTOS EN EL PRESENTE POR MEDIO DE SUS ESTUDIANTES MÁS ACTUALES**

### **UN ESTUDIANTE EJEMPLAR**

Raúl Núñez, es un hombre de familia que tiene 68 años y que en el 2016 con 66 pudo terminar sus estudios de enseñanza media, lo que para él fue un gran logro, porque después de muchos años (décadas) sin estudiar, pudo cumplir con una meta que por bastante tiempo lo perjudicó, ya que al no tener sus estudios completos no podía acceder a mejores trabajos, ni tampoco a algún ascenso en el empleo que tenía, pues “el cartón de enseñanza media” era importante.

Raúl contó que fue una buena experiencia volver al colegio, que se llevó muy bien con sus compañeros y compañeras, en especial con la gente más adulta, pero que algunos desertaron por las diferencias etarias y dificultades de aprendizaje. A pesar de su diferencia de edad de incluso 40 años también se llevó bien con los más jóvenes; la contraste de edad entre los estudiantes fue un tema para él en un comienzo, porque pensó que podía ser rechazado o discriminado por ser mayor, pero resultó ser diferente, en general hubo una cordialidad y respeto entre compañeros, inclusive hacía trabajos con gente más joven que le ayudaron a comprender algunas materias que no podía, aunque a veces eran más desordenados y eso a otras personas les afectaba.

Frente a estos pensamientos de rechazo o discriminación que don Raúl sintió en algún momento la psicóloga Fernanda Moreno, quien está finalizando su magíster en Psicología de la Educación en la Universidad de Chile opina que *“la educación de adultos debe hacerse cargo de las inseguridades y confianza de las personas”* la mayoría, si no es que todas y todos sus entrevistados con las que ha tenido que hablar han manifestado que deben trabajar su seguridad personal, como también la confianza en los procesos, en su toma de decisiones porque eso les dificulta mucho a la hora de desenvolverse en su vida cotidiana y más aún en la experiencia del colegio.

Ahora que Raúl ya terminó sus estudios<sup>10</sup> y ha logrado avances en su trabajo, piensa perfeccionarse más, quizás hacer un curso técnico, optar por un mejor empleo y así tener un mejor futuro. Esto fue algo muy importante para su familia, puesto que tiene hijos estudiando en la educación superior, y era el único en su familia directa que no había terminado de estudiar, lo que ahora es parte del pasado y sus seres queridos se sienten muy orgullosos de su logro.



*Ilustración 10 Raúl Núñez antes de iniciar su ceremonia de graduación*

Cabe señalar que don Raúl fue premiado por su colegio como el estudiante ejemplar de su generación, ya que no faltaba casi nunca, a pesar de que hiciera frío o viniera cansado del trabajo, siempre se acercó a sus profesores para aclarar dudas y fue muy responsable con todas las labores educativas, además de ser un excelente compañero.

## **SI SE PUEDE LLEGAR A LA UNIVERSIDAD**

Natalia Soto, terminó sus estudios en un centro de educación de adultos en 2015 luego que desertara por tener dos hijas (mellizas), lo que no le daba el tiempo para seguir estudiando, regresando a esta modalidad de EPJA después de más de cinco años. Para ella fue una buena opción terminar en este sistema, pues le acomodaban mejor los horarios y podía cumplir con su familia y con sus deberes escolares, durante su proceso de formación final fue la mejor estudiante de la generación, terminando con un 68 como promedio, lo que le permitió obtener un alto ranking y NEM de enseñanza media.

Ella se esforzó constantemente porque su idea era ir a la universidad, y lo logró. Luego de hacer la Prueba de Selección Universitaria (PSU) y sacar buenos resultados, a pesar de que en la educación nocturna no se puede pasar tanta cantidad de contenido por el horario acotado que posee, finalmente en el 2016 entró a estudiar a la Universidad de Santiago Contador Público y Auditor, algo que la tiene muy contenta, pero que no ha sido fácil desde su ingreso, ya que ha tenido que estudiar con mayor intensidad que sus compañeros porque en el colegio nocturno no se le daba tanto énfasis a matemáticas que en este caso es el área principal, lo cual cree debería mejorar.

Para ella en la EPJA se debería incentivar aún más la posibilidad de llegar a la universidad, ya que muchas veces este sistema en general prepara más para salir, terminar el trámite de estudiar y no para seguir avanzando en los estudios, no hay mayor incentivo o apoyo para que se superen, y más de alguno sí quiere ser mejor. Si bien la educación de adultos no es un obstáculo para optar por centros de formación técnica o universidades, hay muchos vacíos que mejorar para poder enfrentar de mejor forma la enseñanza superior.

Otra cosa que varias personas consideran, entre ellas Natalia es que los colegios muchas veces están mal enfocados, que deberían existir más posibilidades de centros de educación de adultos técnicos, así estarían más preparados para continuar estudiando, por ejemplo, si Natalia hubiese estudiado técnico en contabilidad, podría haber estudiado con mayor preparación en la universidad, además de contar con un título al salir del colegio de adultos.

Esta modalidad si bien existe, es muy baja la oferta de colegios que lo imparte, porque requiere de más gastos y los recursos son insuficientes.

Julio Núñez, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario de la Municipalidad de Peñaflor, comentó que por medio de Dideco y del Departamento de Educación se realizan planes para cooperar con el avance educativo de las personas que viven en la comuna, además de hacer talleres que ayuden a fomentar lo relacionado al desarrollo de empleos. Para Julio la educación es una herramienta de movilidad social, y que el sistema de educación de adultos es una opción para que quienes no pudieron terminar sus estudios por razones y circunstancias de la vida, lo puedan hacer, pero si considera que hay mucho por mejorar, como por ejemplo, la opción de aprender más cosas de oficio dentro del desarrollo educativo, sin dejar de lado las materias importantes que ayudan en la formación social y crítica de los que asisten a la EPJA, pues estudiar siempre significa un avance en la vida y un cambio de mentalidad, lo cual es muy necesario para desenvolverse bien en cualquier lugar.

Otra crítica que hace Natalia a la Educación para Personas Jóvenes y Adultas es que se reciban estudiantes menores de edad, puesto que considera que ellos deben desarrollarse de manera normal y no ver esto como una forma más fácil de salir de colegio, como muchas veces pasa, eso cree que debería cambiar. Además, siente que el Gobierno y el Ministerio de Educación no apoyan mayormente a este sistema, y que finalmente lograr terminar los estudios se transforma solo en una cuestión de desafío personal, que al final no se vela porque realmente se consiga avanzar y culminar con los estudios de tal forma que sean personas mucho mejor preparadas a lo que entraron, más bien se intenta avanzar en el número de hombres y mujeres que han logrado su escolarización completa.

Tal como Natalia, existen muchas otras personas<sup>11</sup> que terminan sus estudios en la EPJA logrando luego de eso entrar a la universidad si así se lo proponen. En muchas ocasiones, las personas miran en menos a quienes estudian esta modalidad, a pesar de toda la historia que puedan tener detrás, pero la constancia, el esfuerzo y la motivación permite que aquellos que

por diversas circunstancias dejaron de estudiar, puedan volver a hacerlo e incluso llegar a la enseñanza superior, sintiéndose en ocasiones mucho más realizados y orgullosos por lograrlo, ya que las herramientas proporcionadas no son tan completas y existen infinitas carencias para llegar más lejos, pero lo importante es que se puede.

Así mismo lo evidencia ciertos carteles anónimos que fueron puestos cerca de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, donde figuran diferentes personas que han logrado llegar a la universidad luego de haberse licenciado en la educación de adultos.

### **Comentarios:**


#### **¿Qué les dirías a las personas que aún no terminan sus estudios?**

- \*Es muy difícil por la discriminación y por el contexto pero se puede con mucho esfuerzo.
- \*Les diría que sigan que se puede que solo es cosa de querer y de mentalizarse.
- \*Les diría que nunca es tarde para cumplir los sueños y desarrollarse como persona.
- \*Todos somos iguales, por lo tanto tenemos los mismos derechos en seguir estudiando.
- \*Les diría que luchen por que la sociedad nos dé el lugar que corresponde.
- \*Los invitaría a seguir estudiando que todos somos capaces.
- \*Ojala se den cuenta que cada vez más jóvenes y adultos ingresan a este sistema, por eso deberían prepararnos más para el futuro.
- \*Les diría vamos que se puede.
- \*Les diría que nunca crean que son menos que nadie.
- \*A las que somos madres les diría que todo sacrificio es para mejor y que nuestros hijos se sentirán orgullosos.
- \*La educación es un derecho de todos.
- \*No se queden solo con el cuarto medio vayan por más.

# Olga Orrego

Estudiante de universidad de Chile.  
Pedagogía en Educación Básica.

Termino sus estudios  
en un  
establecimiento  
para  
jóvenes y adultos.



La educación es un derecho de todos, no importa la edad. Si conoces a una persona que no haya terminado sus estudios aléntala a que lo haga.

**Nunca es tarde!!**

# Tatiana Sánchez

Estudiante de Instituto AIEP  
Técnico en trabajo social

Terminé sus estudios  
en un  
establecimiento  
para  
jóvenes y adultos.



La educación es un derecho de todos, no importa la edad. Si conoces a una persona que no haya terminado sus estudios aléntala a que lo haga.


**Nunca es tarde!!**

# Hernán Rivera Letelier

Escritor

Terminó sus estudios en un establecimiento para jóvenes y adultos.

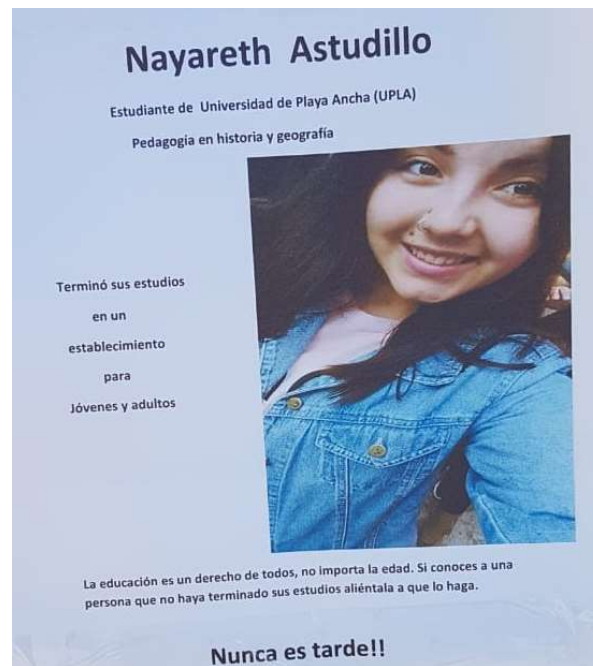
Premio concurso nacional del libro, 1994.  
 Premio concurso nacional del libro, 1996.  
 Premio revista de libros, 1998.  
 Premio José Puellos Martín, 2001.  
 Premio Anadolino Izuri de San Sebastián 2001.  
 Caballero de la Orden de las Artes y Letras, 2001.  
 Premio Almagora de Novela, 2010.  
 Premio al Mejor Libro Internacional de los Andes, 2012.



La educación es un derecho de todos, no importa la edad. Si conoces a una persona que no haya terminado sus estudios aléntala a que lo haga.

**Nunca es tarde!!**





**Ilustración 11** *Imágenes propias tomadas en el Campus JGM de la Universidad de Chile sector de la Facultad de Filosofía y Educación*

## **MALAS DESICIONES**

Bruno Medel es otro estudiante de la EPJA quien finalizó su segundo nivel en diciembre de 2018 a sus 23 años algo que por segunda vez intentaba lograr, ya que sacar su cuarto medio en esta modalidad era su última opción para tener un mejor pasar. Actualmente vive con su abuela, su madre y sus hermanos, y trabaja como ayudante de maestro en construcción para cooperar con la economía de la casa y sus propios gastos debido a que su madre es dueña de casa y ninguno de los que vive en su hogar trabaja con contrato por falta de estudios, puesto que ahora solo él cuenta con cuarto medio de su familia.

Bruno dejó la educación formal en segundo medio 2011 a la edad de 14 años, la razón que da es que se dedicó a andar en la calle, tenía malas juntas y no lo motivaba el colegio, no fue mucho problema de droga lo que lo llevó a eso, pero sí estuvieron presentes, aunque lo que más lo perjudicó fue la “mala decisión” de carretear en las semanas, acostarse tarde y hacer

del día noche algo que empezó como una cosa de adolescente, pero que le termino costando mucho esfuerzo y penurias en el camino.

“Mi mamá”, dice, “se enteró después de un tiempo que yo había dejado el colegio”, fue ahí que empezó a ponerle más reglas, lo retó, pero ya había perdido el año y siguió sin completar los estudios por varios años más. Recién en el 2016 Bruno decide volver a estudiar y entra al primer nivel de la educación nocturna el cual pudo pasar con las notas mínimas requeridas, puesto que siempre fue un problema para él la concentración y la motivación por estudiar, pero sabía que lo necesitaba para estar mejor consigo mismo y con las oportunidades laborales que requería.

Durante los años que no estudió se dedicó solo a trabajar, hasta que tomó la decisión de sacar sus estudios porque se dio cuenta que era realmente necesario, arrepintiéndose también de lo mal que lo había hecho en el pasado, si bien el primer nivel pudo pasarlo, el segundo nivel el en 2017 por trabajo volvió a desertar, además de tener que cumplir con una sentencia en libertad a través de monitoreo por medio de una tobillera electrónico, producto de un robo a un supermercado, por lo que quedó sin poder terminar el último curso que le quedaba.

En 2018 volvió a retomar y comprendió que ser constante en los estudios y asistir más seguido al colegio, olvidando aquellas excusas que a veces el mismo se daba para no ir, era la mejor respuesta para poder finalizar, lográndolo finalmente con esfuerzo y complicaciones personales a fines de ese año.

Él es muy fanático del equipo de la Universidad de Chile, que advierte que es como una “enfermedad”. Le gusta mucho el fútbol y era bueno para jugar, pero el año 2012 cuando ya había desertado de la enseñanza media en uno de los carretes que fue, tras una riña, le dispararon en el pie y lo sometieron a una operación para ponerle platino entre el tobillo y la canilla lo que le impidió seguir jugando a la pelota. Para él eso fue muy deprimente, porque

de hecho el practicó en equipos de fútbol cuando niño y su sueño era poder ser futbolista profesional, algo que hasta hoy lo persigue, a pesar de que ahora puede jugar un poco, pero solo como un pasatiempo.

Bruno cuenta que se motivó para volver a estudiar porque no quería quedarse sin estudios, cree que para cualquier persona es una meta terminar de estudiar, y que con el tiempo fue madurando, porque cuando era menor actuaba a lo “loco” y no pensaba en las consecuencias y se arrepiente de algunas decisiones que tomó, pero ahora está más motivado e incluso piensa en seguir siendo estudiante, esta vez de la educación superior, le gustaría entrar a gastronomía porque es él quien muchas veces cocina en su casa y le gusta mucho hacerlo “*es una de las metas que quiero conseguir*”.

## **UNA RAZÓN DIFERENTE**

Sebastián Mora actualmente tiene 19 años y es parte del equipo de fútbol de Universidad de Chile, pasión que inició desde niño y que con el tiempo decidió tomarlo como un estilo de vida y como algo profesional, siempre apoyado por sus padres quienes lo han acompañado en su determinación todo el tiempo.

Si bien Sebastián realizaba sus estudios de manera normal en la educación formal, solamente saliendo de clases en ocasiones para ir a entrenar o para enfrentar un partido, cuando estaba terminando tercero medio en 2015, desde el plantel le informaron que a partir del próximo año los entrenamientos se realizarían de lunes a viernes en la mañana, teniendo que viajar desde Peñaflores a Ñuñoa, por lo que tenía que elegir entre su sueño de ser futbolista y seguir estudiando su último año de enseñanza media con sus compañeros.

Como en el colegio que asistía durante la noche tenía la llamada tercera jornada para educación de adultos se le planteó la posibilidad de terminar los estudios en las vespertina, y

que si quería podía simbólicamente graduarse con sus compañeros del día, y así lo hizo en el 2016 con 17 años.

Al ser menor de edad para cursar el segundo nivel, que por ley exige tener los 18 años cumplidos al 30 de junio, debió solicitar una justificación que le permitiera finalizar la media en esa modalidad, la que debía ser entregada al director. Para eso el plantel de la Universidad de Chile, comentó la situación de Sebastián por medio de una carta, la que fue respaldada por el asistente social del Club para que tuviera la excusa correspondiente de que podía terminar sus estudios en un dos por uno vespertino.

La determinación no fue fácil porque se enfrentó a una realidad completamente diferente a la acostumbrada, personas de otras edades, algunos compañeros y compañeras tenían adicción a la marihuana y al alcohol, algo de lo que él estaba completamente alejado por su condición de deportista, pero fue conociendo este nuevo mundo y de alguna manera entendiendo la realidad social que se escondía detrás de las personas que muchas veces por obligación o por un mal pasar dejaron sus estudios y llegaron a la EPJA, cuando en cambio para él fue la oportunidad de seguir con su sueño y no atrasarse en sus estudios, ya que también quiere tener una carrera universitaria que se relacione con la parte física como entrenador o profesor de educación física y así tener algo más con que sustentarse en el futuro cuando ya sea viejo para jugar.

Una de las personas con las que se topó en este proceso de su vida, es su actual polola, quien estaba muy metida en el carrete y no tenía mayor visión de su futuro, a través del cariño y las conversaciones logró que se alejara del mundo toxico que la rodeaba y actualmente están esperando una niña, ella también se puso a estudiar en un instituto técnico luego de obtener su licencia de cuarto medio.

En ocasiones este sistema se vuelve una opción, pero que hay que saberla tomar con altura de mira para no perderse, hay personas que también han decidido estudiar para subir sus notas de enseñanza media y ranking ya que al ser dos años en uno se elimina el promedio anterior y se reemplaza por el obtenido, donde es más probable tener buenas calificaciones para quienes están acostumbrados al training del colegio formal, pero quedando al debe con contenidos, debido a que las jornadas son más cortas y los contenidos más acotados, teniendo que estudiar de manera autónoma para lograr llegar con una mejor base a la universidad si así lo desean.

## **UNA OPORTUNIDAD FUERA DEL PAÍS NATAL**

Wladimir Alcide es haitiano, tiene 25 años y llegó hace año y medio a Chile para trabajar y buscar una vida mejor. Fue un tío de él que actualmente vive en Miami que lo motivó a venirse a Chile porque aquí podría tener “mejores oportunidades”, el tío le pago el pasaje para que viniera, y “gracias a dios” pudo encontrar trabajo y quedarse a residir en la comuna de Peñaflor, pero no deja de tener claro que no todos sus compatriotas tienen la misma suerte.

Dentro de sus planes de venir a Chile no estaba en ningún caso estudiar, asegura que si le iba bien con un trabajo se quedaría y si no buscaría otro rumbo, pero una señora que conoció y que ha sido muy amable con él le contó sobre el sistema de educación de adultos donde ella también terminó de estudiar, entonces él empezó a averiguar, tuvo que ir al menos cuatro veces a la provincial para que lo aceptaran, ya que existen diferencias de aprendizaje y les era difícil determinar el curso que le correspondía en Chile, hasta que finalmente le dieron el sí y pudo ingresar al segundo nivel del que se graduó a fines del 2018 con muy buenas notas, a pesar de la dificultad del idioma.

Él siente un poco de tristeza en ciertas ocasiones al estar en Chile, producto de la discriminación que ha existido hacia los haitianos. Por otro lado, tiene rabia con los chilenos

porque no logra entender como no aprovechan las oportunidades que aquí se les entrega. Dice que si en Haití estuviera esta modalidad sería muy bueno, porque es gratuito y puedes terminar de estudiar, no como allá. Él cuenta que en su país asistir al colegio es mucho más caro que ir a la universidad aquí en Chile, por los mismo, según datos de El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) un 80% de la población haitiana es analfabeta.

Por otro lado no comprende como a sus compañeros les puede ir tan mal, si entienden todo lo que los profesores dicen, cosa que a veces le cuesta, inclusive en una última prueba de lenguaje el obtuvo un 6.0 como nota y fue la más alta del curso, siendo que aún su español no es el mejor, estando en desventaja con el resto de sus compañeros, más aún con los que son menores, ya que solo cambiaron de estudiar en el día a la noche.

Dice que quiere seguir estudiando, pero que para eso primero quiere aprender bien el idioma, por lo mismo lee constantemente y le pide a las personas chilenas con las que habla que le corrijan si algo no lo dice bien, a él no le molesta que lo hagan, porque aprender para él es primordial si quiere seguir cumpliendo sus sueños. Una de las cosas que dijo es que *“yo siempre estoy durmiendo porque así puedo soñar siempre, y yo sueño con estudiar derecho algún día, por eso prefiero no despertar ni escuchar lo malo que me dice la gente”*.

## **MENORES EN EDUCACIÓN DE ADULTOS**

Eduardo Arriagada tiene 32 años y es trabajador social de profesión, ingresó como asistente social con atención de choque a la Municipalidad de Peñaflor hace más de un año, pero actualmente está en el área de desarrollo comunitario.

Cuando “estaba en la atención de choque”, como le llaman a quienes atienden casos más complejos y de mayor vulnerabilidad, le toco recibir algunos casos de jóvenes menores de

edad solicitando autorización para poder estudiar en la modalidad de educación de adultos, ya que los colegios están autorizados a recibir el 20% de su matrícula a menores que no cumplan con la edad reglamentaria para los niveles, que son 17 años en primer nivel y 18 en segundo nivel cumplidos al 30 de junio.

En los casos que recibió Eduardo mientras estuvo en esta área, que sólo fueron cuatro (no solo un asistente social puede autorizar, ya que también psicólogos y psiquiatras pueden hacerlo), solo a una persona le entregó la autorización porque pudo constatar en la visita domiciliaria la necesidad del joven de entrar en este sistema. Las otras tres no tenían un motivo consistente para hacerlo, por lo que podían continuar estudiando en el día. Eduardo considera que en este sistema no se deberían recibir menores de edad porque el único deber que ellos tienen es estudiar, ya que son los padres quienes deben trabajar, a pesar que entiende que existen casos de excepción, pero que lamentablemente muchos adolescentes buscan la opción de entrar en la noche porque es más fácil y requiere de menos años para terminar cuarto medio, pero que olvidan que la calidad es más baja y eso afecta en la posibilidades que puedan tener a futuro.

Lamentablemente pasa que la mayoría de los jóvenes no se comprometen realmente con los estudios, y muchas veces desertan o dicen que van al colegio cuando en realidad andan en la calle en otras cosas, por lo mismo el control de ingreso de estos adolescentes debería ser mucho mayor, y debería seguir enfocándose en aquellos que son más adultos y que necesitan terminar de estudiar para optar a un mejor trabajo o a estudiar si así lo desean.

Eduardo reflexiona en que sí hay problemas en la educación formal en razón a recursos y calidad en la educación, en las escuelas especiales como las de la EPJA están a años luz de mejorar, porque están mucho más abandonados que en la formación tradicional (la que sigue siendo carente) porque prácticamente no se les da auge, pensando dice *“aunque suene muy feo, el gobierno busca tener mano de obra barata, pero no la financia, no ayudan a formarla*

*bien*”, porque en este sistema se habla más de cantidad de personas que logran cumplir con la enseñanza media que de la calidad proporcionada.

## **¿QUÉ PASA ENTONCES?**

La EPJA nace por un objetivo primordial que es el aprendizaje para toda la vida, esta debe ayudar a crear capacidades de participación en el ámbito social, aumentar el capital cognitivo y cultural de la población que tenga carencias educativas, también debe estimular valores críticos y de participación democrática activa, como, por ejemplo, sentirse validados personalmente para participar de votaciones cívicas. Esto se debe desplegar en respuesta de las demandas culturales y sociales de sus ciudadanos permitiendo que las personas que asisten a este sistema se sientan sujetos que pueden ser parte de la opinión pública y de una mejor posición en la vida laboral. Por lo mismo el Estado debiese amparar de manera articulada y completa a la EPJA, con el fin de cumplir de manera global con los requerimientos de los estudiantes, no solo con fines numéricos. Para ello debe proporcionar mayores recursos, constantes revisiones en los planes curriculares y por sobre todo el compromiso real y total de un capital humano del MINEDUC con la Educación para Personas Jóvenes y Adultas.

Lamentablemente, nadie se ha levantado a reclamar porque los recursos que llegan a estos colegios son escasos, que los profesores que hacen clases hasta las 11 de la noche reciban mucho menos de 150 mil pesos por intentar enseñarles y entregarles las herramientas para enfrentar lo que venga a estos estudiantes, cuando ni siquiera en sus cinco años de formación pedagógica se les cuenta cómo es trabajar en educación para adultos, y menos las estrategias que se requieren para trabajar con personas que tienen tantas trancas y carencias en sus vidas, donde la falta de estudios es una más de ellas.



El Estado no se hace cargo ni se responsabiliza de manera real. Tampoco ve una oportunidad tan clara, existente en la educación para jóvenes y adultos, que es la posibilidad de transformar la vida de al menos un porcentaje de personas que asisten a estas escuelas, porque si se les ayudara psicológicamente con los problemas de niñez, como el alcoholismo de la mamá o el machismo del marido o si se les hiciera un Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo (PACE) como existe en la enseñanza media formal para quienes quieran asistir a la universidad lo puedan hacer, el futuro de Chile podría ser distinto.

La Doctora en Ciencias de la Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Andrea Valdivia e investigadora en la Universidad de Chile, dice que el sistema de educación de adultos atiende a un sector de la población del país que tiene que nivelar y finalizar el proceso de formación educacional requerido.

La posición de este sistema en Chile es muy precaria, algo parecido a lo que sucede con colegios de formación técnica, donde no ha sido prioridad de las políticas educativas, por lo menos en los últimos 20 años, quizás las mayores dificultades al no ser prioridad, es que no son tema para las reformas educativas que se han implementado en Chile, no hay mayores recursos ni se piensa en estrategias específicas, donde por ejemplo se debería pensar que los procesos educativos que se promueven en este sistema tienen ciertas particularidades, por lo que deberían ser entendidos y abordados de manera específica, de hecho hay una línea de investigación sobre el aprendizaje que lo que trata de promover es reconocer las particularidades en adultos, de esos procesos de aprendizaje en grupos específicos, porque si uno lo piensa, muchos de los estudiantes de la educación de adultos dejaron de estudiar hace tiempo, por lo que mantienen un vacío en la formación escolar, también trabajan, tienen familias, son el sostén de su hogar, por lo que se trata de condiciones particulares que pueden plantearse como una dificultad en el proceso de enseñanza suficientes o más que dificultad, características.

También hay temas de motivación, intereses que responde a procesos psicológicos asociados al aprendizaje que son específicos y hay que verlos de manera particular, algo que si uno observa de manera apreciativa y general en este sistema, no se toma en consideración, porque el profesor, por ejemplo, no está formado o la preparación pedagógica no se plantea como una posibilidad real de desarrollo profesional el hecho de trabajar en estos contextos, en escuelas que atienden a adultos y eso es una dificultad, pero tampoco es visto como un problema en la educación chilena, se podría pensar que es porque el porcentaje de la población que asiste a esta modalidad es bajo en relación a otros, es menor en número, por lo que la inversión que se hace ahí es mínima, aun así claramente el sistema de educación de adultos está dirigido a una población de alta precarización económica, cultural y material, entonces se podría decir que el impacto, si es que se interviniera ahí de manera focalizada con recursos adecuados, económicos, humanos, material y de infraestructura, sería muy alto.

Se debería mirar la educación de adultos como un problema, porque si lo miras así, lo estudias, comienzas a explorar formas de estrategias distintas, te preocupa, generas programas a nivel ministerial y también de supervisión, reconoces que tiene características específicas y en función de ello se debería promover toda una política que es lo que hoy día no está y es vital, no porque la densidad demográfica que atiende es menor, es menos importante, esa mirada debe cambiar, ya que el número de personas no marca una diferencia, más bien sus problemas de desarrollo y los porqué de esas situaciones, lo realizan.



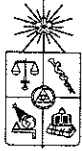
Prof. Pascale Bonnefoy M.  
Jefa de Carrera Escuela de Periodismo  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Universidad de Chile  
PRESENTE

A continuación le comunico a usted la evaluación de la memoria de título la estudiante “Una realidad olvidada: educación de personas jóvenes y adultas en la provincia de Talagante y Melipilla” **Elena Amenábar**, trabajo guiado por la profesora Tania Tamayo en la categoría Reportaje Periodístico:

	ITEM	ASPECTOS CONSIDERADOS	%
1.1	<b>Pertinencia y relevancia del tema</b>	De mucho interés público.	10%
1.2	<b>Investigación y reporteo</b>	El reporteo es un buen reporteo. Las fuentes escogidas por la alumna son las atinentes	40%
1.3	<b>Estructura y presentación</b>	Hay un problema de estructura, en términos de la decisión que se toma para presentar los casos.	25%
1.4	<b>Redacción</b>	El reportaje está bien escrito, sin embargo, falta una tonalidad más dinámica y periodística.	25%

Excelente 7.0–6.5; Muy Bueno 6.4–6.0; Bueno 5.9–5.0; Aceptable 4.9–4.0; Deficiente 3.9- 3.0

Item	Nota	Valor
1.1	7,0	0,7
1.2	7,0	2,8
1.3	5,0	1,3
1.4	6,1	1,5
<b>Nota Final</b>		<b>6,3</b>



## COMENTARIO

*La estudiante hace un análisis relevante de esta realidad nacional, con voces autorizadas en el tema, sin embargo, recomiendo una nueva edición para proponer, por un lado, una estructura uniforme en todos los casos, y darle un ritmo periodístico y dinámico en una nueva versión.*

*Más allá de su “puesta en escena”, una investigación sobre la educación de las personas jóvenes y adultas viene a llenar un vacío estructural que existe en las investigaciones periodísticas y en las políticas públicas. Felicitaciones.*

Atentamente,

**Tania Tamayo Grez**

Santiago, 07 de mayo de 2019



Prof. Pascale Bonnefoy M.  
Jefa de Carrera Escuela de Periodismo  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Universidad de Chile  
PRESENTE

A continuación le comunico a usted la evaluación de la memoria de título "*Una realidad olvidada: educación de personas jóvenes y adultas en la provincia de Talagante y Melipilla*", del estudiante *Elena Amenábar*, trabajo guiado por la profesora *Tania Tamayo Grez* en la categoría Reportaje Periodístico:

	ITEM	ASPECTOS CONSIDERADOS	%
1.	<b>Pertinencia y relevancia del tema</b>	Interés público y enfoque.	10%
1. 2	<b>Investigación y reporteo</b>	Técnicas de reporteo, calidad y cantidad de fuentes, rigurosidad en el tratamiento de la información	40%
1. 3	<b>Estructura y presentación</b>	Coherencia narrativa, fluidez y formato.	25%
1. 4	<b>Redacción</b>	Estilo narrativo, recursos estilísticos y calidad de la redacción	25%

Excelente 7.0–6.5; Muy Bueno 6.4–6.0; Bueno 5.9–5.0; Aceptable 4.9–4.0; Deficiente 3.9- 3.0

Item	Nota	Valor
1.1	6,7	0,7
1.2	5,6	2,2
1.3	6,0	1,5
1.4	5,5	1,4
<b>Nota Final</b>		<b>5,8</b>



## COMENTARIO

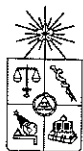
El trabajo de la estudiante Elena Amenábar, es un interesante reportaje sobre la educación para personas jóvenes y adultas. Sin embargo, me gustaría plantear las siguientes observaciones:

- El título del trabajo plantea un abordaje territorial como eje de la investigación periodística. Más allá de la procedencia de los casos, no se aprecia una justificación sustantiva para definirlo desde Peñaflo. Si hubiese alguna información o dato relevante que lo sostenga, debería realizarse en el documento.
- Considero que el documento pudo presentar con mayor envergadura un contexto sobre la educación de jóvenes y adultos. Si bien en los primeros apartados está dicho nivel, se echa en falta una mirada histórica, y un análisis comparado entre los países de nuestra región.
- Con respecto a la organización del material y su estructura, el resultado es un texto coherente pero discreto. Seguir un esquema donde el inicio es un marco interpretativo, luego una serie de casos que ahondan en las implicancias del tema, para luego cerrar a modo de síntesis proyectiva, es un modelo funcional pero que no permite mayores innovaciones. A mi juicio, esto limita el trabajo más narrativo y estilístico en este tipo de reportajes.
- Un elemento valioso que tiene el documento es su manejo de fuentes personales. La estudiante logra aproximarse íntimamente a sus entrevistados y entrevistadas, con un tratamiento correcto y respetuoso. Sin embargo, esto no se traduce en un efectivo uso del material que recoge, algunos de ellos muy relevantes. Considero que faltó un mayor perfilamiento de los sujetos y, tal como se presentó en la observación anterior, integrarlos a un esquema de reportaje de manera más temática.
- Con respecto a la redacción, considero necesario revisar en detalle varios pasajes donde la estudiante podría privilegiar el uso de oraciones más directas. Así, el texto ganaría ritmo y fluidez.
- Sobre el reporte, puedo advertir que faltaron fuentes documentales para analizar la pertinencia, resultados y proyecciones de la educación para jóvenes y adultos en Chile. Además se debió ampliar el número de voces especialistas para discutir potenciales mejoras al sistema imperante, así como fuentes de carácter más político que permitiesen reflexionar de qué manera -en el marco nacional de fortalecimiento de la educación básica y media-, se observa el lugar de este tipo de enseñanza.

Atentamente,

  
**José Miguel Labrín Elgueta**  
**Profesor Asociado**

Santiago, 30 de Abril de 2019



Prof. Pascale Bonnefoy M.  
Jefa de Carrera Escuela de Periodismo  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Universidad de Chile  
PRESENTE

A continuación le comunico a usted la evaluación de la memoria de título “Una realidad olvidada: educación de personas jóvenes y adultas en la provincia de Talagante y Melipilla”, de la estudiante Elena Amenábar, trabajo guiado por la profesora Tania Tamayo Grez en la categoría Reportaje Periodístico:

	ITEM	ASPECTOS CONSIDERADOS	%
1.1	<b>Pertinencia y relevancia del tema</b>	Interés público y enfoque.	10%
1.2	<b>Investigación y reporteo</b>	Técnicas de reporteo, calidad y cantidad de fuentes, rigurosidad en el tratamiento de la información	40%
1.3	<b>Estructura y presentación</b>	Coherencia narrativa, fluidez y formato.	25%
1.4	<b>Redacción</b>	Estilo narrativo, recursos estilísticos y calidad de la redacción	25%

Excelente 7.0–6.5; Muy Bueno 6.4–6.0; Bueno 5.9–5.0; Aceptable 4.9–4.0; Deficiente 3.9– 3.0

Item	Nota	Valor
1.1	6,7	0,7
1.2	6,2	2,5
1.3	5,7	1,4
1.4	5,5	1,4
<b>Nota Final</b>		<b>6,0</b>



## COMENTARIO

*La memoria que aquí se informa da cuenta de una madurez respecto del ejercicio del periodismo pensado como parte constitutiva de la construcción de bienes sociales y públicos. El periodismo, al investigar estos temas, profundiza en los tejidos democráticos del país y da cuenta de los grandes esfuerzos que muchos de sus habitantes hacen para salir adelante bajo condiciones hostiles en la gran mayoría de las veces.*

*La redacción y la estructura, si bien débiles, logran sustentar un trabajo centrado en la búsqueda de historias y datos que hablan de una realidad que aquí se centra en dos localidades periféricas de la RM. Dos realidades que bien pueden ser la de muchos otros lugares del país. Asimismo, creo que las fuentes fueron escasas y no dan cuenta del abanico de entrevistados expertos en educación y políticas públicas que se pudieron contactar.*

*Sin embargo, se valora el esfuerzo por lograr un reportaje como éste, necesario porque muestra el Chile que justamente se olvida, repliega y esconde. Insto a la estudiante a seguir avanzando en temas como éste, de alto contenido social.*

Atentamente,

**Ximena Póo Figueroa**

Santiago, 18 de abril de 2019